

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA: MICROMACHISMOS ENCUBIERTOS

1

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA
RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)



RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor(a)(s)	Diego Andrés Polanco Caviedes, Yenny Carolina Ortegón Sánchez
Director/a	Julia Isabel Roberto
Título principal del proyecto	Experiencias de las violencias micromachistas en la Red Nacional de Mujeres de Ibagué
Título secundario	Experiencias de violencia: micromachismos encubiertos
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	Polanco, C. & Ortegón, S. (2019). Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué. (Tesis de Maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá – Colombia.
Palabras clave	Micromachismos, resistencias, Noviolencia, género, cultura patriarcal
Resumen	<p>La violencia de género ha permeado innumerables instancias de la vida social colombiana y, en particular presenta gran incidencia en la cotidianidad de la vida en pareja, en donde ha sido naturalizada e invisibilizada a partir de la reproducción de prácticas como el silencio y la violencia en diferentes formas como estrategias de dominación, amparadas en la cultural patriarcal en que se encuentra cimentada nuestra sociedad.</p> <p>En las últimas décadas se ha reconocido la necesidad de implementar más allá de la criminalización de estas conductas, estrategias que fracturen ese paradigma de violencia cultural basada en la idealización del género masculino, a fin de reivindicar a las mujeres en su rol de sujetos políticos a través de su voz como estrategia de resistencia no violenta. Tal es el caso, de las acciones positivas emprendidas por la Red Nacional de Mujeres de Ibagué quienes a partir de la interacción dialógica promovida en el grupo determinaron que el mejor mecanismo para desarticular las conductas micromachistas era el testimonio, empoderándose y desobedeciendo de esta forma las metáforas del silencio, la sumisión y la felicidad sobre las que se basa la vida en pareja desde la perspectiva patriarcal.</p> <p>En consecuencia, el presente trabajo de investigación reflexiona sobre cómo las prácticas de resistencia contribuyeron a la deconstrucción de los micromachismos invisibles en la vida de pareja, desde el enfoque interpretativo a partir de los relatos de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.</p>
Descripción	Durante muchas décadas la vida en pareja fue investida de un halo de intimidad dentro de la cual el Estado no tenía injerencia para regular las conductas que se

	<p>materializaban en el ejercicio cotidiano de la relación de pareja, lo que contribuyó a la naturalización de ciertos fenómenos sociales y la reproducción del machismo, en detrimento del rol de las mujeres.</p> <p>De ahí que, a partir del reconocimiento preliminar de la existencia de estas tensiones, surge como inquietud investigativa la necesidad de reconocer cómo inciden las prácticas de resistencia en la desconstrucción de los micromachismos en la vida en pareja. Por ende, resulta pertinente manifestar que el contenido y alcance del presente documento es realizar una reflexión sobre las prácticas de resistencia que contribuyeron a la desconstrucción de los micromachismos invisibles en la vida de pareja, y que resignifican el rol de las mujeres como sujeta política, con el fin de visibilizar estas acciones y promoverlas como espacios de construcción de paz. Por consiguiente, a lo largo del recorrido por las páginas que circundan la presente investigación se encontrará que está compuesta por cuatro partes a saber:</p> <p>En primer lugar, la descripción y formulación del problema de investigación, al respecto cabe tener en cuenta que las estructuras de poder se naturalizan en espacios tan cotidianos como la vida de pareja, cuyas dinámicas entrafían relaciones muchas veces consideradas antagónicas y universales.</p> <p>En segundo lugar, se aborda la justificación, los objetivos que la guiaron y el marco teórico que orientó su interpretación. En tercer lugar, se desarrolla el diseño metodológico de la investigación desde la perspectiva interpretativa, bajo la metodología de la hermenéutica como proceso reflexivo que frente a categorías como la Noviolencia, la vida en pareja, la cultura patriarcal y los micromachismos, permitieron develar los imaginarios sociales que giraban en torno a las mujeres y cómo las prácticas de resistencia promueven su desconstrucción. Finalmente, se consignan las discusiones, hallazgos, recomendaciones y conclusiones, los cuales podrán ser usados en otras líneas de trabajo como propuestas emergentes de investigación frente a la forma como se construyen escenarios que promueven la convivencia pacífica.</p>
<p>Línea de investigación</p>	<p>Línea de Investigación en Paz y Noviolencia</p>
<p>Programa académico</p>	<p>Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía</p>

**EXPERIENCIAS DE LAS VIOLENCIAS MICROMACHISTAS EN LA RED NACIONAL
DE MUJERES DE IBAGUÉ**

Autor(es)

Yenny Carolina Ortegón Sánchez

Diego Andrés Polanco Caviedes

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA
MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA
BOGOTÁ
NOVIEMBRE, 2019**

**EXPERIENCIAS DE LAS VIOLENCIAS MICROMACHISTAS EN LARED NACIONAL
DE MUJERES DE IBAGUÉ**

Autor(es)

Yenny Carolina Ortega Sánchez

Diego Andrés Polanco Caviedes

Trabajo de Grado en Modalidad Investigación presentado como requisito para optar al título de
Magíster

Directora

JULIA ISABEL ROBERTO

Magíster en Entornos Virtuales de Aprendizaje

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

BOGOTÁ

NOVIEMBRE, 2019

Dedicatoria

Al grupo de mujeres de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué que hicieron posible esta investigación y que nos dieron la oportunidad de permear en gran parte de sus historias, aprendiendo que el valor de la vida radica en la necesidad de cambiar pequeñas conductas para generar empoderamiento y transformación de las mujeres para las mujeres.

Y a todas las mujeres que conocemos o desconocemos, que de una u otra forma son víctimas de las violencias sutiles, pero con valentía, resiliencia y no violencia logran levantarse del dolor, del odio, del maltrato y del olvido de una sociedad que invisibiliza las realidades de las mujeres.

Agradecimientos

Este proceso de investigación no habría sido posible sin el apoyo de las personas que de distintas formas creyeron que el mejor cambio radica en sí mismo, y que ese cambio requiere tiempo, trabajo y dedicación.

También queremos agradecer profundamente a las mujeres que rodean nuestra vida, ya que son ellas las que inspiraron este trabajo, por demostrarnos que las dificultades no impiden que tus sueños vayan más allá de cerrar los ojos; de igual manera, agradecemos la constancia y compañía que han manifestado en el transcurso de este proceso.

Finalmente, queremos agradecer especialmente a nuestra tutora Julia Isabel Roberto, por su dedicación, instrucción y acompañamiento en este proceso de aprendizaje, el cual no hubiera sido posible sin su orientación.

Tabla de contenido

Resumen	10
Introducción.....	12
Capítulo 1	13
1.1 Planteamiento del problema.....	13
1.2 Pregunta	19
1.3 Objetivos	20
1.3.1 Objetivo general	20
1.3.2 Objetivos específicos.....	20
1.4 Justificación	20
1.5 Antecedentes específicos o investigativos	22
Capítulo 2	27
2.1 Marco teórico.....	27
2.1.2. El papel de la cultura patriarcal, la convivencia en pareja y su relación con la violencia simbólica cultural, específicamente con el micromachismo encubierto.....	31
2.1.3 Las prácticas de resistencia desde el enfoque de la Noviolencia.....	38
Capítulo 3	42
Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	42
3.1. Enfoque metodológico.	42
3.2. Metodología.	43
3.3 Participantes.....	44
3.4 Instrumentos o herramientas de recolección de datos.....	45
3.4.1 Entrevista.....	45
3.4.2 Historia de vida.....	46
3.4.3 Fases del trabajo de campo.....	46
3.4.4 Categorización y clasificación	48
Capítulo 4	51
4.1 Análisis de resultados.....	51
4.1.1. Desde la saliencia o frecuencia de evocación.....	51
4.1.2. Desde su relación con las categorías de análisis	54

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA: MICROMACHISMOS ENCUBIERTOS

8

4.1.3 Desde la hegemonía cultural.....	60
Conclusiones	68
Referencias bibliográficas.....	72
Anexos	76

LISTA DE ANEXOS

Anexo A Entrevista e historias de vida.....	76
Anexo B. Matriz de análisis.....	80
Anexo C. Consentimiento informado de investigación	84

Resumen

La violencia de género ha permeado innumerables instancias de la vida social colombiana y, en particular presenta gran incidencia en la cotidianeidad de la vida en pareja, en donde ha sido naturalizada e invisibilizada a partir de la reproducción de prácticas como el silencio y la violencia en diferentes formas como estrategias de dominación, amparadas en la cultura patriarcal en que se encuentra cimentada nuestra sociedad.

En las últimas décadas se ha reconocido la necesidad de implementar más allá de la criminalización de estas conductas, estrategias que fracturen ese paradigma de violencia cultural basada en la idealización del género masculino, a fin de reivindicar a las mujeres en su rol de sujetos políticos a través de su voz como estrategia de resistencia no violenta. Tal es el caso, de las acciones positivas emprendidas por la Red Nacional de Mujeres de Ibagué quienes a partir de la interacción dialógica promovida en el grupo determinaron que el mejor mecanismo para desarticular las conductas micromachistas era el testimonio, empoderándose y desobedeciendo de esta forma las metáforas del silencio, la sumisión y la felicidad sobre las que se basa la vida en pareja desde la perspectiva patriarcal.

En consecuencia, el presente trabajo de investigación reflexiona sobre cómo las prácticas de resistencia contribuyeron a la deconstrucción de los micromachismos invisibles en la vida de pareja, desde el enfoque interpretativo a partir de los relatos de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Palabras clave. Micromachismos, resistencias, Noviolencia, género, cultura patriarcal.

Abstrac

Gender-based violence has permeated countless instances of Colombian social life and, in particular, has a great impact on the daily life of couples, where it has been naturalized and made invisible through the reproduction of practices such as silence and violence in all forms as strategies of domination protected by the patriarchal cultural tradition on which our society is founded.

In recent decades, the need has been recognized to implement strategies that fracture that paradigm of cultural violence based on the idealization of the masculine gender, beyond the criminalization of these behaviors, in order to vindicate women in their role as political subjects through their voice as a strategy of nonviolent resistance. Such is the case of the positive actions undertaken by the Ibagué Women's Network, who from the dialogic interaction promoted in the group determined that the best mechanism to disarticulate the micromachist behaviors was the testimony, empowering and disobeying in this way the metaphors of silence, submission and happiness on which couple life is based from the patriarchal perspective.

Consequently, this research work reflects on the interpretative approach based on the accounts made by women belonging to the Ibagué Women's Network, how resistance practices contributed to the deconstruction of micromachisms invisible in the life of a couple.

Keywords. Micromachisms, Resistances, Nonviolence, Gender, Patriarchal Culture.

Introducción

Durante muchas décadas la vida en pareja fue investida de un halo de intimidad dentro de la cual el Estado no tenía injerencia para regular las conductas que se materializaban en el ejercicio cotidiano de la relación de pareja, lo que contribuyó a la naturalización de ciertos fenómenos sociales y la reproducción del machismo, en detrimento del rol de las mujeres.

De ahí que, a partir del reconocimiento preliminar de la existencia de estas tensiones, surge como inquietud investigativa la necesidad de reconocer cómo inciden las prácticas de resistencia en la deconstrucción de los micromachismos en la vida en pareja. Por ende, resulta pertinente manifestar que el contenido y alcance del presente documento es realizar una reflexión sobre las prácticas de resistencia que contribuyeron a la deconstrucción de los micromachismos invisibles en la vida de pareja, y que resignifican el rol de las mujeres como sujeta política, con el fin de visibilizar estas acciones y promoverlas como espacios de construcción de paz. Por consiguiente, a lo largo del recorrido por las páginas que circundan la presente investigación se encontrará que está compuesta por cuatro partes a saber:

En primer lugar, la descripción y formulación del problema de investigación, al respecto cabe tener en cuenta que las estructuras de poder se naturalizan en espacios tan cotidianos como la vida de pareja, cuyas dinámicas entrañan relaciones muchas veces consideradas antagónicas y universales.

En segundo lugar, se aborda la justificación, los objetivos que la guiaron y el marco teórico que orientó su interpretación. En tercer lugar, se desarrolla el diseño metodológico de la investigación desde la perspectiva interpretativa, bajo la metodología de la hermenéutica como proceso reflexivo que frente a categorías como la Noviolencia, la vida en pareja, la cultura patriarcal y los micromachismos, permitieron develar los imaginarios sociales que giraban en torno a las mujeres y cómo las prácticas de resistencia promueven su deconstrucción. Finalmente, se consignan las discusiones, hallazgos, recomendaciones y conclusiones, los cuales podrán ser usados en otras líneas de trabajo como propuestas emergentes de investigación frente a la forma como se construyen escenarios que promueven la convivencia pacífica.

Capítulo 1

1.1 Planteamiento del problema

En Colombia como en otros países del mundo la violencia de género es un fenómeno social que afecta cada día a más mujeres en distintos aspectos y momentos de su vida, de acuerdo con las cifras establecidas para el país por la división de estudios de Género de ONU Mujeres (2019):

La participación política de las mujeres ha aumentado del 6% al 11% en los cargos de elección popular, y del 7% al 21% en las elecciones del Congreso en los últimos 20 años. Sin embargo, es uno de los países de América Latina con la menor representación de las mujeres en la política. En 2015 son tan sólo el 14% de concejales, el 17% de diputadas, el 10% de alcaldesas y el 9% de gobernadoras. Cifras aún muy por debajo de la paridad que haría justicia a la proporción de mujeres dentro de la sociedad. En 2013 la brecha de participación laboral fue del 20,94% (frente al 26,63% en 2001); la brecha de desempleo era de 5,30% (frente al 7,38 en 2001); y en 2012 la brecha salarial de género fue 23,28% frente al 17,61% en 2002. (ONU, 2019)

Así pues, los datos suministrados permiten evidenciar la enorme brecha de desigualdad que aún se sitúa en naciones como Colombia. Sociedad en la cual a pesar de los enormes esfuerzos por elaborar una política pública que promueva el autocuidado como acción afirmativa, persisten altos índices de violencia en donde la víctima es mujer, tal como lo afirma el informe del Instituto Nacional de Medicina Legal en Colombia (2019):

En el 2014 fueron asesinadas 1.007 mujeres, se registraron 37.881 casos de violencia contra las mujeres en el ámbito de la pareja y 16.088 casos de violencia sexual fueron contra

mujeres, el 86% del total de las víctimas de este delito, siendo además las niñas y las adolescentes las principales afectadas por esta forma de violencia. (ONU, 2019)

En respuesta no solo a este desbordamiento de la criminalidad, sino también y, no menos importante, a la lucha y resistencia continua de cientos de organizaciones defensoras de derechos humanos que han promovido como camino hacia la equidad y desarrollo social, la eliminación del discurso patriarcal que subalterniza a las mujeres e invisibiliza la reproducción de las prácticas violentas contra ésta; se promulga la Ley 1257 de 2008¹(Cardona, 2010. p.110)

Dicha Ley atribuye a la violencia contra las mujeres, el estatus de problemática social, confiriéndole al Estado la obligación de diseñar, formular e implementar políticas públicas que garanticen su protección frente a vulneraciones por parte del colectivo. Sin embargo, el aspecto más relevante de esta fuente normativa es la extrapolación del plano íntimo – privado al ámbito del derecho público de las prácticas constitutivas de violencia en las relaciones de pareja producto de la naturalización del poder patriarcal, tal como se puede inferir del tenor literal del Artículo 1.²

No obstante, pasados aproximadamente 10 años desde la entrada en vigencia de la ley que criminaliza la violencia de género contra las mujeres, un estudio realizado por la Universidad Libre

¹ Ley 1257 de 2008. en su Capítulo I. Disposiciones generales. Artículo 2º, define violencia contra las mujeres como cualquier acción u omisión que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado. Recuperado de <https://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2016/06/Ley-1257-de-2008-sobre-no-violencias-contras-las-mujeres-Herramientas-para-su-aplicaci%C3%B3n-e-implementaci%C3%B3n.pdf>

² Ley 1257 de 2008. Artículo 1o. Objeto de la ley. La presente ley tiene por objeto la adopción de normas que permitan garantizar para todas las mujeres una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado, el ejercicio de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno e internacional, el acceso a los procedimientos administrativos y judiciales para su protección y atención, y la adopción de las políticas públicas necesarias para su realización. Recuperado de <https://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2016/06/Ley-1257-de-2008-sobre-no-violencias-contras-las-mujeres-Herramientas-para-su-aplicaci%C3%B3n-e-implementaci%C3%B3n.pdf>

de Colombia y, descrito en la página web institucional de la Asociación Colombiana de Universidades (2019), señala que:

En los últimos cinco años más de 6.000 mujeres han sido asesinadas, siendo una circunstancia temporal-espacial común, que los feminicidios se cometen en las viviendas entre las 6 y las 8 de la noche, especialmente los domingos. Ahora bien, específicamente en lo corrido del año 2018, se data que aproximadamente 35.984 mujeres en todo el país han sido maltratadas por sus parejas y excompañeros sentimentales, siendo el rango etario con mayor número de casos registrados, las mujeres entre 20 y 29 años con 15.600 casos registrados en 2018. Concluyendo que contrario a lo esperado por los dispositivos de política pública, la violencia contra ellas se ha incrementado en el último año un 8,5%, comparado con 2017. (ASCUN, 2019)

Asimismo, el estudio permite reconocer que solo tres de cada diez casos de violencia que se presentan en una relación de pareja son reportados ante las autoridades, caracterizando como factor de impunidad tres categorías: miedo, temor a ser re-victimizadas y a que la gente las juzgue como responsables de la violencia que a ellas mismas las afecta, lo que conlleva, un indicador de la invisibilización y la falta de reconocimiento de la existencia de un problema social que nace en el seno de las parejas.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que el estudio referido realizado por la Universidad Libre tuvo como población objeto de análisis las mujeres que habrían acudido a peritajes por parte del Instituto de Medicina Legal, casos en los cuales se identificaron como mecanismos sobresalientes de la agresión las armas contundentes, es decir, palos, bates o fuertes golpes con las manos o piernas (21.023 agresiones) y los mecanismos múltiples –dos o más armas– en 7.430 casos. El impacto de estos hechos terminó con la incapacidad médica entre uno y treinta días de 30.439 mujeres.

Este estudio permite evidenciar que la mayoría de las acciones micromachistas encubiertas pasan desapercibidas, ya que no son caracterizadas por el uso de la fuerza o la violencia física, sino que son acciones de violencia psicológica fundamentadas en el efecto dominante del hombre para disminuir el campo de autonomía de las mujeres, produciendo espacios de confort afectivo, provocando en ella sentimientos de desvalimiento o impotencia, acompañadas de confusión, zozobra, culpa y dudas que impiden reacción-acción para defender su condición de autonomía e independencia.

Al respecto cumple citar lo afirmado por Bonino (1998):

La deslegitimación y los abordajes legales y terapéuticos se han realizado casi exclusivamente sobre las formas evidentes, máximas y trágicas de dicha violencia y sus efectos. Pero, si pensamos que la violencia de género es toda acción que coacciona, limita o restringe la libertad y dignidad de las mujeres, podemos comprobar que quedan ignoradas múltiples prácticas de violencia y dominación masculina en lo cotidiano, algunas consideradas normales, algunas invisibilizadas y otras legitimadas, y que por ello se ejecutan impunemente.(p.1)

En el mismo sentido, Follingstad (2007) contribuye al estudio del maltrato dentro de las relaciones matrimoniales y familiares, al afirmar que este tipo de violencia tiene por finalidad causar daño a la pareja del hombre con la cual se ha decidido compartir experiencias y emociones, sin embargo, debido a la naturalización de las prácticas machistas, éstas no se asumen socialmente como abuso, sino como situaciones normales de la cotidianidad al interior de las relaciones de pareja.

Lo anteriormente mencionado, responde únicamente al factor hogar de origen que es obviamente uno de los elementos para tener en cuenta dentro de la influencia del contexto social en las interacciones cotidianas. Pero también es de gran interés reconocer cómo la sociedad y el entorno se han encargado de predisponer a la pareja a soportar el machismo como una forma de

amor por el otro(a), lo que la teoría social ha denominado los micromachismos, los cuales serán referidos a lo largo del presente documento como mM.

Al respecto, Bonino (1998) se refiere a los micromachismos como herramienta patriarcal que identifica el abuso de poder ejecutado por hombres hacia las mujeres, cuya característica principal es la normalización dentro de las relaciones cotidianas de pareja, pero lleva consigo efectos colaterales contundentes en el ejercicio del dominio y sometimiento, ya que limita, opaca, avergüenza, discrimina, delimita, excluye, restringe y somete a las mujeres a factores dominantes propuestos por el hombre y, que dada su invisibilidad por naturalización del fenómeno se ejerce con total impunidad.

En general, los mM se ejecutan de manera compleja, mezclando lo afectivo y lo debido, según el patriarcado, y se presentan en formas de baja intensidad, con frecuente sutileza que minimiza la sospecha y, que con el paso del tiempo suelen naturalizarse hasta el punto de convertirse en valores morales o estatutos de la vida compartida. Es la naturalización misma que convierte a los micromachismos en finos reclamos, en celos amorosos o, en pequeñas sugerencias que han optado por radicarse en la vida cotidiana de las parejas y, han sido asimilados en el imaginario colectivo como comportamientos normales.

Con tal panorama social descrito se puede colegir de manera preliminar que las mujeres coincide en una sociedad patriarcal encausada desde sus inicios por el machismo que la subalterniza a través de las violencias silenciosas o los micromachismos, dejando a las mujeres con una percepción de desprotección ante la ley y la sociedad misma, prefiriendo callar frente a las agresiones antes de ser burlada, revictimizada en público o que sus garantías económicas, sociales, maritales y maternas sean arrebatadas a causa del dominio masculino o del simple desconocimiento de sus derechos, emergiendo desde el contexto problematizado preguntas como: ¿Por qué esta condición social de violencia continúa creciendo?, ¿por qué estos aspectos no se cortan de raíz?, ¿por qué las acciones afirmativas son insuficientes para que las estadísticas

disminuyan? Las preguntas pueden ser innumerables pero las respuestas callan en medio del silencio, el miedo y la normalización de los diferentes tipos de violencia.

No obstante, frente a la aparente inoperancia de las políticas públicas de autocuidado de las mujeres, surgen prácticas de resistencia amparadas en el enfoque de la Noviolencia como un medio para mitigar los diferentes tipos de violencia simbólica que afectan a la sociedad. Esta perspectiva es concebida de acuerdo con lo manifestado por López (2012) desde múltiples espacios de intervención, como por ejemplo como metodología para resolver conflictos o como ideología de lucha sociopolítica, en otros casos es asumida como un viaje de introspección y búsqueda personal.

Para efectos del presente objeto de investigación la Noviolencia será transversalizada desde las prácticas de resistencia como opuesto a violencia cultural en las sociedades culturalmente patriarcales como la colombiana, es decir, según López (2012) “aquellas que luchan contra aspectos de la civilización, la educación y la socialización, que pueden servir para justificar y legitimar el uso de la violencia directa o la existencia de la violencia estructural” (p.18)

Ahora bien, el Gobierno nacional colombiano ha tomado conciencia sobre la importancia de disminuir las tasas de violencia contra las mujeres en todo del territorio nacional, incluyendo el Departamento del Tolima y sus municipios.

Por otro lado, como alternativa a la anterior problemática, nace a partir de 1991 la Red Nacional de Mujeres de Ibagué, fundamentada en la defensa de sus derechos precisando sus acciones en la inclusión, el respeto y la diversidad, apostando por la creación de espacios que promueven la participación de las mujeres en pro de una sociedad incluyente, justa, equitativa e igualitaria y manteniendo en sí, su compromiso por la defensa de los derechos de las mujeres a través del activismo, la incidencia y del empoderamiento como agente transformador de realidades (Gloobal, 2019)

Es así como un gran número de mujeres ibaguereñas se han acogido a la estrategia de la Red, buscando espacios en la vida política por la construcción de paz, en los derechos sexuales y reproductivos, y en llegar a cero violencias contra las mujeres. Cada una de ellas trae consigo historias, traumas, anécdotas, amores, desamores, sufrimiento, dolor, tristezas y alegrías. Es aquí donde nacen los protagonismos, en el que mujeres de diferentes estratos socioeconómicos, de diversas edades y con niveles de escolaridad distintos convergen en pro de conocer, reconocer y ejercer sus derechos como ciudadanas y especialmente como mujeres.

En este sentido, la Red Nacional de Mujeres de Ibagué apuesta por la transformación de los imaginarios y las prácticas culturales y sociales que generan inequidad y discriminación hacia las mujeres. (Red Nacional de Mujeres, 1991).

De hecho, la convicción de las mujeres pertenecientes a la Red no es la de aumentar presos en las cárceles o de demandados en los juzgados, ellas entienden que los hombres agresores se convierten en autores materiales de lo que ya está constituido culturalmente en las sociedades, quienes han heredado rasgos de dominio de generación en generación, sino que por el contrario, su apuesta de resistencia se construye a partir del planteamiento de acciones que posibiliten la igualdad de género desde la deconstrucción noviolenta de los imaginarios que perpetúan la violencia contra las mujeres.

1.2 Pregunta

A partir de lo anterior, nace la pregunta la investigación que permitirá guiar el presente estudio:

¿Cómo las prácticas de resistencia noviolenta realizadas en la Red Nacional de Mujeres de Ibagué contribuyen a la deconstrucción de los micromachismos encubiertos en la vida en pareja?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Identificar las violencias de los micromachismos y su legitimación social, así como la deconstrucción de las mismas en el trabajo de la Red de Mujeres de Ibagué

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir las conductas micromachistas encubiertas en la vida en pareja de las mujeres pertenecientes a la Red de Mujeres de Ibagué.
- Identificar los imaginarios sociales que sustentan los micromachismos encubiertos en la vida de las mujeres que pertenecen a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.
- Reconocer las prácticas de resistencia no violenta alrededor de los micromachismos encubiertos que se presentan en la vida en pareja de las mujeres que hacen parte de la Red.

1.4 Justificación

La violencia ejercida en contra de las mujeres presenta connotaciones muy amplias dentro de la vida social colombiana, por ende, actúa en diferentes campos de acción donde ésta se puede aplicar, creando a su vez diversos escenarios generadores de violencia. Lo anterior tiene como resultado la propagación del fenómeno de forma acelerada en los últimos años, tal como se puede apreciar en las cifras registradas por la ONU, según este organismo internacional existen al menos 50.314 casos de mujeres víctimas de diversos tipos de violencia física en la vía pública y al menos 17.512 mujeres agredidas sexualmente en el país. (ONU mujeres, 2019)

Es evidente que la violencia prevalece como herramienta dominante del patriarcado, pasando por la agresión física como característica del machismo hasta llegar a las microviolencias o micromachismos. En otras palabras, el dominio patriarcal no radica exclusivamente en la agresión verbal o física, ya que puede percibirse en la inmediatez, dado que sus características se manifiestan de manera explícita, por ende, su notoriedad ayuda a controlarse con mayor facilidad

en algunos casos, pero no hay significación alguna de que el dominio a partir de la violencia para con las mujeres esté en vía de extinción o sea un recuerdo anecdótico en nuestros días.

Claramente, las sociedades durante décadas han marcado en sus culturas diferentes discursos que justifican la exclusión de las mujeres como paridad constructora de los diferentes entornos donde se concibe la vida, discriminando roles acentuados al género y no a la capacidad individual. Sobre esto, la Fundación Atenea, institución con estatus consultivo especial ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas afirma que “las mujeres en situación o riesgo de exclusión sufren mayor vulnerabilidad y falta de empatía social que los varones en circunstancias similares por el hecho de ser mujeres. En consecuencia, se ha establecido una estrecha correlación entre cultura patriarcal, desigualdad entre hombres y mujeres y violencia de género” (González, 2009)

Sobre esto, es importante resaltar que las construcciones sociales están marcadas por disposiciones masculinas que justifican su dominio: el patriarcado, el machismo y el posmachismo (González, 2009) que se naturalizan como recurso legítimo para la conservación de los dominios previamente heredados. “La persistencia de la violencia de género, su notable implantación y las manifestaciones extremas que la acompañan, llevan a confirmar que el hablar de igualdad va más allá del cambio de papeles y de la equiparación de oportunidades, convirtiéndose en un problema profundo de posicionamiento y de estatus social. (González, 2009)

Por tal motivo, la presente investigación tiene como finalidad el estudio de la deconstrucción de micromachismos encubiertos y la visibilización de prácticas no violentas como referente empoderador para las mujeres víctimas de las acciones que subordinan su conducta y ejercen control sobre la vida misma. (Martínez, 2012)

En efecto, los imaginarios han establecido normas de conducta que justifican y naturalizan la violencia como mecanismo dominante dentro de la cultura patriarcal y evidentemente, la deconstrucción abre la discusión sobre el poder de los imaginarios, de su invisibilización y de su evidente aceptación tanto por hombres como por mujeres que han configurado sus patrones de conducta alrededor de lo masculino. Por lo tanto, se busca el ideal que en una sociedad equitativa deben erradicarse los preceptos enaltecedores de la desigualdad.

Es claro que los micromachismos son la evolución moderna de la violencia, pero de una forma silenciosa, sutil y tenue que asevera su intencionalidad de controlar a las mujeres. Es por ello que se hace necesario deconstruir los micromachismos encubiertos, para así mismo crear prácticas no violentas que permitan la reconstrucción de la verdad como proceso emancipador y transformador de las mujeres, sin que ello conduzca a escenarios violentos, para así reconfigurar la forma en que se relacionan los seres humanos.

1.5 Antecedentes específicos o investigativos

Desde una perspectiva internacional, Bonino en su artículo titulado Micromachismos: la violencia invisible en la pareja, argumenta que casi todos los varones reflejan comportamientos invisibles de violencia y dominación y que las mujeres no identifican de manera clara las formas de mM en los hombres, de tal modo que aceptan diferentes acepciones de violencia como una acción normal de la cotidianidad. Es claro que el tema que aborda Bonino demuestra que los mM invisibles son una problemática de connotación cultural, en tanto que se han legitimado estas actuaciones por diferentes factores de corte social o educativo. (Bonino, 1998)

De ahí, su relevancia para el presente estudio, pues este autor brinda las bases teóricas que permiten el reconocimiento y visibilización de ciertas conductas caracterizadas como

micromachismos que se encuentran inmersas y naturalizadas socialmente en las relaciones de pareja.

En este mismo sentido, Barranco (2015) en su tesis titulada *Micromachismos*, afirma que el patriarcado es una herencia cultural fuertemente arraigada en nuestra sociedad, fundamentado por una diferenciación de género, totalmente desequilibrada a favor de los varones, en la que se deducen unas expectativas diferentes para hombres y mujeres, ya impuestas con anterioridad a su nacimiento. (Barranco y Ríos. 2015)

En este estudio se evidencia que la característica de poder del género masculino sobre las mujeres ha tomado fuerza de generación en generación, tanto así que se ha convertido en una herencia cultural de tipo social y, por ende, este teórico permite abordar el papel de la construcción social del patriarcado como eje fundamental en la colectivización del fenómeno social de la violencia simbólica.

No obstante, lo anterior cabe resaltar que Bonino también realiza una clasificación de los micromachismos (coercitivos, encubiertos o de crisis) y analiza sus efectos sobre la autonomía y psiquismo de las mujeres, la cual, para los fines de la presente investigación es fundamental, pues permite categorizar los tipos de mM reconocidos por el grupo focalizado, es decir, por las mujeres que hacen parte de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué. (Bonino, 1998)

Por otra parte, en el estudio titulado *Violencia contra las mujeres para la Organización Mundial de la Salud*, se alude a los niveles de inequidad de género que están determinadas por las relaciones de poder. Allí se especifica que los comportamientos que atañen a la violencia no son únicamente de orden psicológico, sino que además se reflejan en actuaciones dominantes por parte de la pareja de las mujeres, incluyendo en él los siguientes actos: impedirle ver a sus amigas, limitar el contacto con su familia, insistir en saber dónde está en todo momento, ignorarla o tratarla con

indiferencia, enojarse con ella si habla con otros hombres, acusarla constantemente de serle infiel o controlar su acceso a la atención de salud, siendo de especial relevancia desde la perspectiva de la violencia simbólica el análisis del objeto de investigación. (Organización Mundial de la Salud, 2005)

Al respecto, es importante tener en cuenta que en la mayoría de los casos focalizados en la Red Nacional de Mujeres de Ibagué las acciones que se derivan de los mM eran aceptadas por parte de las mujeres, induciendo alguna justificación y naturalización del comportamiento violento masculino, en su mayoría materializada a través de la afectación psicológica de su pareja, con la finalidad esencial de tener un control absoluto sobre ellas.

Por ende, en respuesta a este hallazgo preliminar la Red Nacional de Mujeres implementa como eje central de su intervención los programas denominados participación política y construcción de ciudadanía de las mujeres, eliminación de las diferentes violencias ejercidas contra las mujeres, y la promoción de la participación de las mujeres en procesos y construcción de paz, ejecutados a través de campañas como la denominada – Ellas libres de violencia ³-, con la cual se ha visibilizado que las prácticas de cohesión no tienen que ser violentas en apariencia para ejercer dominio sobre la pareja, se entremezclan entre lo debido y lo práctico, falseando el cuidado, la protección y la libertad.

De ahí que resulta pertinente traer a colación lo manifestado por Hernández, H. (2017), en su trabajo sobre *Adolescencia y juventud: relación de dominio*, enmarca la percepción que tienen los y las adolescentes y jóvenes acerca de si se producen machismos y micromachismos en sus relaciones de pareja, además de conocer si estos van ligados a un tipo de violencia “encubierta”. A partir de esta información se puede caracterizar la posición de las mujeres cuando su dignidad,

³ Red Nacional de Mujeres, 2019. Consiste en una aplicación móvil que entrega una ruta de atención en caso de que se sea víctima de violencia sexual, intrafamiliar, económica y política.

seguridad y confianza en sí mismas están siendo violentadas para determinar los imaginarios y prácticas que las afectan desde temprana edad.

Por consiguiente, para reconocer las prácticas que sustentan los micromachismos encubiertos en la vida compartida, es necesario analizar la valoración y resolución que hacen las mujeres sobre sus conflictos sentimentales y/o comportamentales en la pareja y reflexionar sobre el pensamiento de ellas, desde su adolescencia y juventud plasmado por medio de la narrativa de su historia de vida.

Por otro lado, Ferrer et al (2008) en su artículo denominado *Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: una aproximación empírica* de la Universidad de las Islas Baleares, definen los micromachismos encubiertos basándose tanto en la conceptualización y categorización que hace Bonino (1995, 1996, 2005), como aquellas dinámicas ocultas y/o maniobras imperceptibles usadas por el hombre para dominar a su pareja, pero que al estar tan normalizadas no son percibidas, cuya característica primordial es su alto grado de efectividad en comparación con otras prácticas ya establecidas por el patriarcado.

Para la presente investigación es muy importante visibilizar los comportamientos y prácticas alrededor de los micromachismos encubiertos que se presentan en la vida en pareja de las mujeres, teniendo en cuenta que es uno de los objetivos claves para determinar las formas de violencia simbólica a las que fueron sometidas las mujeres de los casos focalizados en la Red Nacional de Mujeres de Ibagué. Desde esta perspectiva se pudo observar cómo estas formas de violencia se infiltran dentro de la conducta femenina, impidiendo en ellas libertades, llevándola claramente por los caminos trazados por su pareja, provocando tanto sentimientos como comportamientos que las hacen ver vulnerables y con la necesidad de acudir a la protección otorgada por el hombre.

Los anteriores trabajos ofrecen una visión amplia sobre el contenido y alcance del concepto de micromachismos, que ofrece un marco teórico que permite identificar, reconocer y visibilizar las conductas y prácticas micromachistas encubiertas en la vida en pareja, haciendo emerger la necesidad de promover la generación e implementación de estrategias no violentas que permitan deconstruir esta forma de dominio patriarcal a partir del empoderamiento activo de las mujeres.

Algo similar se llevó a cabo en la Universidad de Guayaquil con la sistematización realizada por Saltos, D. (2017) titulada *Incidencia de los talleres de sensibilización a la violencia de género y sexual sobre las concepciones y conductas machistas de los y las estudiantes de la Facultad de Odontología en la jornada vespertina*. En ésta se describe cómo a partir de diferentes bases metodológicas que permitieron realizar talleres, cuestionarios y mesas informativas se pudo sensibilizar a la población focalizada en temas como la violencia de género, los micromachismos, el patriarcado y el empoderamiento de las mujeres.

Finalmente, la revisión documental aquí expuesta permite realizar un paneo sobre el estado de la cuestión, específicamente sobre el alcance de los imaginarios sociales y su práctica a partir del reconocimiento de los micromachismos, su caracterización y los diferentes tipos existentes, lo que deja entrever que estos estudios han contribuido directamente a su construcción y enriquecimiento teórico, pero, aún se hace necesario indagar sobre su asimilación y práctica desde lo cotidiano, a fin de promover estrategias y acciones determinantes para su deconstrucción.

Capítulo 2

2.1 Marco teórico

Con el fin de abordar el problema descrito se establecen las siguientes categorías conceptuales que se abordarán en la presente investigación así: en primer lugar, los imaginarios sociales y su relación con la construcción social del género, en segundo lugar, el papel de la cultura patriarcal, la convivencia en pareja y su relación con la violencia simbólica cultural, específicamente con el micromachismo encubierto y, finalmente cómo se conciben las prácticas de resistencia desde la perspectiva de la Noviolencia.

Las anteriores categorías serán desarrolladas a partir de teóricos como Cornelius Castoriadis, Michel Foucault, Simone de Beauvoir, Luis Bonino, Carlos Martínez y Mario López. A continuación, se agrupan en núcleos conceptuales que permiten analizar sus interrelaciones con el objeto de investigación.

2.1.1 Los imaginarios sociales y su relación con la construcción social del género.

Sobre esta categoría de análisis es importante reconocer el papel que juegan los imaginarios en la sociedad, pero antes de ahondar en ello se hace necesario definir el término imaginarios así, según Castoriadis (1983):

Lo social-histórico es lo colectivo, anónimo, lo humano impersonal que llena una formación social dada, pero que también la engloba, que ciñe cada sociedad entre las demás y las inscribe a todas en una continuidad en la que de alguna manera están presentes los que ya no son, los que quedan por fuera e incluso los que están por nacer (1983. p 11).

En otras palabras, lo imaginario se percibe como esa red de ideas que de manera intangible se van alojando en el pensamiento y creencias de las personas, de acuerdo a su contexto, a los valores sociales y a la cultura. Ahora bien, la construcción social a la que se refiere Castoriadis tiene que ver con la inclusión de estos en la vida misma, es decir, lo imaginario está asociado a otras complejas categorías teóricas como cultura, sociedad, imaginación e imagen.

Al respecto afirma Castoriadis (1983) una sociedad inventa significaciones cuando se instituye como tal; por tal motivo, es de gran importancia conocer algunas características generales, enunciadas por Agudelo (2011, p.7) dirigidas a caracterizar como imaginarios las conductas colectivas.

2.1.1.1 La dimensión se refiere al carácter que marca la magnitud o aspecto que lo define como fenómeno, es decir, a su carácter particular o colectivo. Así, lo imaginario puede tener una dimensión individual o social.

2.1.1.2 Un imaginario es siempre real, pues tiene una existencia como las cosas materiales, aunque no tenga en sí mismo una materialidad. Es real porque puede intervenir sobre los comportamientos, sensibilidades de los sujetos sociales; es real también porque se exterioriza en prácticas y discursos.

2.1.2.3 Un imaginario es complejo porque es una red de relaciones no unidireccionales ni inmediatamente perceptibles. No se puede construir un imaginario lógicamente, ni tampoco se lo puede analizar por partes racionalmente estructuradas. Un imaginario siempre es un complejo de significaciones. Esto no significa que no puedan ser transformados y manipulados.

2.1.3.4 Los imaginarios son independientes de criterios de verdad, no se discuten, no dependen de un trabajo de aprobación; se aprueban, por ejemplo, gracias a la convicción o la fe. Son válidos en sí mismos y esto es lo que constituye su estatus particular de verdad.

2.1.4.5 Los imaginarios funcionan durante un cierto tiempo; sus funciones pueden renacer en un lugar o en otro ya que no tienen una lógica absoluta ni tampoco leyes fijas e invariables; ellos existen en una época determinada y se transforman a su propio ritmo.

2.1.5.6 Los imaginarios emplean distintas producciones sociales para sobrevivir y ser transmitidos. Se valen de mitos y leyendas, de lugares, de memorias, de técnicas del cuerpo, de gestos para permanecer y perpetuarse; ellos se difunden, se propagan, se resisten a los cambios bruscos. De ahí que tengan sus modos particulares de transmisión.

2.1.6.7 El imaginario es un importante instrumento conceptual. Comprender los imaginarios de una sociedad o grupo social determinado permite al investigador(a) comprender muchos de los aspectos de dicha sociedad o grupo. Asimismo, ser consciente de los imaginarios le permite a una sociedad autocrearse y comprender aquellos signos que la marcan en medio del conflicto, de la guerra o del desarrollo tecnológico o cultural.

Para los propósitos de la presente investigación conocer los imaginarios es de gran utilidad, porque a partir de estos se puede comprender cómo deconstruir las prácticas sociales patriarcales. Con base en lo anterior, se puede inferir que las acciones establecidas en las sociedades persisten gracias a imaginarios conservados por las culturas, instaurando en su memoria dinámicas normalizadas e idealizadas.

Por consiguiente, los imaginarios se traducen en símbolos, alegorías, rituales y mitos que plasman modos de ver el mundo, estableciendo estilos, comportamientos, y formas de ver y entender las distintas realidades (Medrano, 2015, p.326). Avanzando en el razonamiento planteado es pertinente estudiar la relación entre el imaginario social y la construcción del concepto de género, para lo cual se considera conveniente tomar como punto de partida citar lo manifestado por Simone de Beauvoir (2016):

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica de femenino.” (De Beauvoir, 2016, p.207)

De lo anterior, se puede colegir preliminarmente que el ser mujer deviene de una construcción social desde la idealización de lo masculino que promueve la invisibilización y la subalternización de ésta, reproduciendo dicha idealización a través de innumerables mecanismos ideológicos que naturalizan las relaciones asimétricas y desiguales, confiriéndoles un carácter inmutable y trascendental en favor de los mismos agentes que las producen.

Ahora bien, en sus orígenes se acuñó el término sexo para fundamentar desde el determinismo biológico las diferencias fenotípicas entre machos y hembras a fin de fundamentar socialmente el discurso de superioridad masculina, posteriormente, desde la irrupción de la teoría social y, más específicamente desde el reconocimiento del papel de la cultura en la interpretación y significación colectiva de las conductas en un contexto determinado, se produce una bifurcación que se aleja de la teoría biologicista para dar paso a una nueva formulación conceptual denominada género, lo cual según lo afirma Lamas (1994):

Es un elemento básico para explorar las pautas de dominación, subordinación y resistencia que moldean lo sexual, y para analizar los discursos que organizan los significados de las identidades sexuales. Los nuevos trabajos históricos- deconstructivistas, que investigan las múltiples narrativas sociales sobre la vida sexual, ponen en evidencia, justamente, que la sexualidad está sujeta a una construcción social: la conducta sexual aparece de lo más sensible a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos, a las modas (p. 12).

Por consiguiente, se reconoce que el género al igual que la cultura surgen como categorías analíticas, mutables y dinámicas como producto de las interpretaciones de los simbolismos creados colectivamente desde la subjetividad de los sujetos para construir la realidad a partir de los cuerpos sexuados para justificar ejercicios de poder/subordinación; sin embargo, no puede desconocerse su utilidad a la hora de reconocer las desigualdades naturalizadas entre hombres y mujeres junto con los dispositivos elaborados para su reproducción.(Rodríguez y Sánchez, 2017)

2.1.2. El papel de la cultura patriarcal, la convivencia en pareja y su relación con la violencia simbólica cultural, específicamente con el micromachismo encubierto.

Así las cosas, a partir del reconocimiento de la interacción entre la cultura y la interpretación social de los símbolos asignados como forma de instrumentalización del poder a la sexualización corporal, surgen diversas maneras de idealización del género masculino como dominante, por ejemplo, muchas comunidades como las room estimaron una organización de la división sexual del trabajo, en la que las mujeres, por su condición de madre, debía quedarse en casa mientras que el hombre trabajaba, para fungir exclusivamente como proveedor con el fin de sostener a su familia, dicha construcción nace desde la cultura patriarcal basada en la idealización del género masculino. Por consiguiente, para la presente investigación resulta ser de gran interés profundizar sobre la categoría denominada la idealización del género masculino.

Al respecto, Gerda (1986) percibe al patriarcado como "la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general". Sus investigaciones se remontan a la Mesopotamia, entre los años 6.000 y 3.000 A.C. (Machillot, 2013) en donde "el dominio patriarcal sobre la familia adoptó multiplicidad de formas: la autoridad absoluta del hombre sobre los niños, la autoridad sobre la esposa y el concubinato".

Como se ha señalado en apartados antecedentes, desde el nacimiento, hombres y mujeres presentan una diferenciación clara desde el punto de vista biológico; sin embargo, las variantes comportamentales, sentimentales y de pensamiento han sido atribuidas a la influencia de la cultura. Por lo tanto, las diferencias que se les ha asignado son convencionales en prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al condicionamiento parental, educacional y sociocultural (Lamas, 2002).

Por consiguiente, es posible afirmar que, el patriarcado se extiende más allá de la posesión, encuentra en sí mismo una condición natural para dominar todo aquello que esté rodeando su presencia, convirtiéndose en una institución instauradora de lo que debe o no hacer. No es sólo posesión, es una frecuente imposición de normas y mandatos que enaltecen aún más su figura.

A partir de esta última concepción se asume colectivamente que el rol de los hombres y de las mujeres son totalmente diferentes, minimizando el papel de ella y maximizando el de él. De ahí que, esta estratificación de los roles trajo como resultado la simbolización a través de estereotipos, los cuales son entendidos, según Aguilar et al (2013) como el conjunto de creencias existentes sobre las características que se consideran apropiadas.

Lo anterior guarda correspondencia con lo descrito en la lectura preliminar de la historia de vida de una de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué quien manifiesta:

“uno generalmente no es consciente de este tipo de asuntos cuando los está viviendo, de manera que uno sufre violencia de forma física principalmente, por ello hay que evitar las muertes y las agresiones.” (M1)

Por ende, es posible afirmar que los estereotipos crean a su vez los roles de género, es decir, la forma en la que se comportan y realizan su vida cotidiana hombres y mujeres, según lo que se considera apropiado para cada uno (Magally, 2011). En otras palabras, estos han generado la idealización del género masculino, por su poder culturalmente transmitido y por el rol que juega en el núcleo familiar.

La supremacía de la figura masculina se ha caracterizado, históricamente, por la creación de elementos, símbolos y conceptos que posibilitan el control y dominio sobre las mujeres.

Al respecto es viable ejemplificar cómo traslapan estos roles en las relaciones de pareja conforme al significado de idealización, llevándolo a la realidad de una relación de pareja, en la que las mujeres idealiza a su hombre perfecto, al cual le atribuye características deseables que resultan en una atracción; sin embargo, conforme pasa el tiempo, esa idealización puede mostrar una dura realidad, en la que se termina por conocer a la pareja tal como es.

En medio de ese nuevo reconocimiento de la pareja, es que se pueden presentar formas de violencia que atribuidas al término amor o idealización quedan inmersas en lo cotidiano, por lo tanto, terminan por aceptarse naturalizando y legitimando el dominio patriarcal y las mujeres simplemente no puede identificar cuál es la relación establecida entre la pareja que desean con la realidad que viven.

Desde esta postura de poder/dominio sobre las mujeres, Emakunde (2017) hace dos clasificaciones de los diferentes tipos de violencia contra las mujeres, diferenciando aquella desde el ámbito funcional de sus componentes, de la del ámbito espacial y la naturaleza de las relaciones de poder en que ésta es ejercida por el hombre, ampliando el espectro de estudio más allá de la violencia fundamentada en las dinámicas de las relaciones de pareja a cualquier tipo de violencia que atente contra las mujeres. (p.11)

Acorde con la separación planteada el mismo autor establece que desde sus componentes pueden identificarse diversos tipos de violencia, tales como, la física, la psicológica, la sexual, la económica, la social y, por último, pero no menos relevante la simbólica, entendida como aquella producida a través de la interiorización, incluso por las propias víctimas, de creencias y roles sociales que reproducen la dominación masculina o justifican o banalizan los tipos de violencia que hemos visto.

En otros términos, son mensajes, valores, iconos, signos que transmiten y reproducen relaciones de dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales que se establecen entre las personas y naturalizan la subordinación de las mujeres en la sociedad. (Emakunde, 2017, p.11) De modo que el objeto de investigación se encuentra circunscrito dentro del espectro categorial de la violencia y, en particular de la violencia simbólica acuñada desde la cultura patriarcal y materializada a través de los micromachismos, centraremos el análisis categorial en el contenido y alcance de estos últimos.

Admitamos por el momento que en el mundo occidental, la violencia (masculina) hacia las mujeres se torna evidente y se deslegitima de forma creciente (Bonino, 2005), pues, se evidencia una estrecha correlación entre cultura patriarcal, desigualdad entre hombres y mujeres y, el aumento en los índices de violencia de género, como lo precisa González (2009), la violencia de género se manifiesta como el mecanismo al que se recurre cuando se siente amenazada la superioridad del hombre, como posición hegemónica, o cuando las mujeres se revela contra la

situación de dependencia que se deriva de la posición subalterna que se le atribuye. De esta forma es que el hombre cree que puede conservar el poder sobre su pareja.

Actualmente, sobre la violencia de género se vienen realizando diferentes estudios, pero González (2009) afirma que aún cuando el discurso mayoritario intenta dejar sentado que la violencia física contra las mujeres no es admisible, no deja de reconocer que existe y que la posibilidad que en una relación de pareja se presenten manifestaciones violentas es más alta, debido a que, culturalmente a la idea de la convivencia en pareja también se le anexan responsabilidades y compromisos que van más allá del amor y, por ende, cuando la pareja se ve permeada por cualquiera de las formas de micromachismos, de inmediato los términos poder y género toman fuerza, hasta que se llega al concepto de dominio patriarcal.

Ahora bien, sobre ello Bonino (1998) define los micromachismos como las “prácticas de dominación y violencia masculina en la vida cotidiana, del orden de lo "micro", al decir de Foucault, de lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia. El prefijo "micro" del neologismo con el que nombro a estas prácticas alude a esto” (p.3).

De igual manera, su definición incluye el término machismo aludiendo en el lenguaje popular a una connotación negativa de los comportamientos de inferioridad de las mujeres, que era lo que quería destacar en el término; no obstante, Bonino (1998) extrapola de la teoría sociológica la abstracción del concepto para llevarlo a la cotidianidad al afirmar que éstos atentan de modo más eficaz contra la autonomía de las mujeres y son invisibles en cuanto a su intencionalidad. Asimismo, identifica las siguientes tipologías de los micromachismos:

- Los micromachismos utilitarios. Entendido como aquel que tiene un fin doméstico articulado con el comportamiento tradicional femenino, es decir, desde la cultura patriarcal

el hombre se aprovecha, abusa o demanda una supuesta capacidad innata en las mujeres para servir o cuidar.

- Los micromachismos coercitivos. También llamados correctivos, En estos el hombre hace uso de su poder físico emocional o psicológico para obligar a las mujeres a aceptar su línea de razonamiento.
- Los micromachismos encubiertos. Esto se refieren a aquellos comportamientos sutiles e imperceptibles que provocan confusión en las mujeres e incluso subordinación, en los que prima la manipulación emocional.
- Los micromachismos de crisis. Estos tienen ocurrencia cuándo el hombre trata de contrarrestar a través del control las posibilidades de empoderamiento de las mujeres.

Así las cosas, dada la invisibilidad y la naturalización social de las conductas que los constituyen, Barranco manifiesta que es posible su visualización a partir de la identificación desde las siguientes acciones: abuso de la capacidad femenina de cuidado, maniobras de explotación emocional, maniobras de desautorización, paternalismo, falta de intimidad, negación del reconocimiento, seudointimidad, silencio, negación a las mujeres sobre su derecho a ser cuidada, inclusión invasiva, desfigurar la realidad, auto indulgencia y maniobras para bloquear la respuesta de las mujeres (Barranco, 2015, p.18).

Sin embargo, en la pareja también influyen componentes de la sociedad y el entorno que se han encargado de predisponer a la pareja a soportar el maltrato como una forma de amor por el otro. En cuanto a esto, Velasco (2007) propone que la violencia ha tratado de ser emancipada por una disposición a aprobar los tipos de maltrato como algo aceptable. Así es como los maltratos encubiertos se han hecho presentes en las relaciones de pareja por herencia familiar y cultural.

Sobre esto, Fernández (2013) expone que existen dos elementos que garantizan una posible respuesta agresiva o violenta de parte del otro. El primero es la constante perpetuación de maltrato

en una de las direcciones, lo que lleva a que la otra parte tras haber soportado por un buen tiempo esta conducta termine por estallar.

El segundo elemento es la desigualdad de poder, en donde el hombre es quien tiende a manifestar su poder, este desequilibrio se puede observar a continuación en la lectura preliminar del relato plasmado en la historia de vida narrada por una de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué:

En todos los 23 años fue mucha violencia, pero así que me dejó marcada fue la de una amiga, yo le dije a una amiga M H... quédese, eso fue un viernes apropiado... cuando llegó este señor borracho, esto me hace acordar de la señora que mataron en El Vergel, algo parecido me pasó a mí, cuando llegó a la casa dijo: este par de areperas se están burlando de mí y, yo le respondí; oiga respéteme que ella se está quedando aquí, esa noche me pegó como él quiso y fue con eso con lo que me decidí a poner la denuncia.(M1)

Luego llegó la policía nacional y no se lo llevaron que porque no había calabozo, incluso con los moretones, delante de los policías dijo: llévensela, llévensela porque la pico, la pico con este cuchillo, el señor agente le pregunta a mi amiga, qué relación teníamos, y le dijo que teníamos que hacer una comida, el agente dijo le dejo mi número y si pasa algo vuelve y me llama, el caso es que nos amaneció con el problema, ese día me sentí muy desprotegida, a pesar de que estaba con mi amiga y estaba con la ley, eso me dejó marcada. (M1)

En conclusión, para efectos del presente estudio, el contenido del término violencia, ha de ser también tomado como acoso, persecución o acto que va estrictamente dirigido a la persona a quien se quiere causar algún tipo de daño, pero circunscrito única y exclusivamente al ámbito de la convivencia en pareja.

2.1.3 Las prácticas de resistencia desde el enfoque de la Noviolencia.

Desde este enfoque epistemológico se definen las prácticas de resistencia como las acciones realizadas por los nuevos actores, donde la agencia humana resulta de vital importancia, es decir, un espacio y unos grupos que viven, luchan y se defienden frente a las múltiples agresiones de los mercados, los intereses privados y los procesos crecientes de domesticación y aculturación, se despliega el universo creativo de lo que muchos denominamos la Noviolencia como resistencia y transformación cultural. (Martínez, 2019, p.1)

Así pues, la cultura se expresa en las relaciones sociales que se aprehenden colectivamente y que, transmiten desde la obediencia una determinada forma de apreciar la realidad creando la idea de hegemonía y universalidad, es allí en donde entran en juego las resistencias, como instrumentos de lucha pacífica que materializan la desobediencia civil frente a la ocurrencia de injusticias amparadas en el paradigma hegemónico.

De igual manera, teniendo como punto de partida la tesis de la construcción social de la idealización del género masculino en contextos patriarcales, desde la perspectiva epistémica abordada por Carlos E. Martínez (2012) en sus estudios en torno a la Noviolencia resulta pertinente descomponer el contenido de los micromachismos encubiertos, articular el concepto de imaginarios atávicos, entendido como aquellos “elementos, comprensiones, aprendizajes colectivos, que se transmiten o heredan de forma inconsciente y que representan la base de aquellas significaciones más profundas de la vida social”. (Martínez, 2012, p. 46).

Por ende, estos dispositivos son los que definen las lógicas de las relaciones entre los seres humanos con la naturaleza, los que dan la certeza necesaria de la supervivencia, los cuales a su vez se pueden volver verdades incuestionables, de ahí que, la Noviolencia ha venido creciendo de

manera potencial con fines académicos y sociales, que han permitido generar una posición crítica en los ciudadanos(as).

De ahí que de acuerdo con lo afirmado con López, la idea de la Noviolencia actúa como opuesto a violencia cultural, pues, personas del común tendrían la capacidad suficiente para integrarse en el pensamiento social contemporáneo, es decir, en un pensamiento libre y abierto, que rompa las barreras del pensamiento conservador que se ha tenido en el mundo en los últimos siglos y que permitiría evolucionar a una postura argumentada de las resistencias generadas por los movimientos sociales que trabajan de manera incansable por los derechos de las minorías alrededor del mundo.

Sobre esto, el mismo Martínez afirma que:

Para la teoría política de la Noviolencia estos planteamientos resultan de mucho interés por cuanto sitúan históricamente la atención de la construcción de la paz en la transformación y la regulación de los conflictos de una manera persistente y constante. Asimismo, nos permite desde la imperfección de la paz, rescatar los muchos actos cotidianos en los que los humanos toman decisiones de no dañar a los otros, o de actuar positivamente en la construcción de la convivencia. Igualmente, nos permite ofrecer –con un moderado optimismo– a tímidos, pesimistas y pusilánimes (pero también a perfeccionistas) la oportunidad de cambiar sus actitudes para que, con el uso de la Noviolencia, pidiéndole menos perfección a la paz, puedan cambiar sus vidas de una manera más activa y no argumentar que aquella es una meta inalcanzable. (Martínez, 2001, p. 1).

Por consiguiente, la Noviolencia entonces “busca ante todo conseguir sociedades más pacíficas, regular pacíficamente los conflictos” (López, 2012). Es por esto que la Noviolencia actúa como una filosofía teórica y práctica que pretende ocasionar cambios en la vida interior de las

personas, con pequeñas o grandes acciones que llegan a transformar la manera de pensar en torno a la resolución de un conflicto latente en la sociedad. (López, 2012)

Sin embargo, al trascender la racionalidad social, existen muchas acciones que han convertido este concepto ideal de imaginarios atávicos en algo totalmente contrario, en algo que está en total contravía con los elementos que se heredan para dar significación a la sociedad. Acciones como el machismo y el maltrato han ocasionado la transfiguración del concepto, dando lugar a prácticas negativas que culturalmente se han heredado, llegando a convertirse en acciones permitidas por la misma sociedad, como lo es el caso de la violencia de género, en donde es las mujeres quien culturalmente se ha visto afectada por generaciones, sin encontrar aún una erradicación total a esta problemática.

Un principio básico de la Noviolencia es preservar el valor de la vida y la dignidad; sobre éste López (2012) considera que “humanizar a la humanidad sería la tarea principal y el principio rector de la filosofía de la Noviolencia, siendo el respeto y la preservación de la vida (en sus complejidades y singularidades) lo que motivaría toda su acción” (p.7), por esto es de suma importancia integrar el término de la Noviolencia a la sociedad, la cual en su cuenco cultural está luchando por erradicar aquellas acciones que han transfigurado el concepto mismo de imaginario atávico.(Martínez,2012)

Por consiguiente, es a partir de la Noviolencia que se puede llegar fácilmente a la reconstrucción de la verdad como mecanismo emancipador que conlleve a la deconstrucción de la relación de poder que ejerce el género masculino sobre las mujeres, dando paso a la construcción de una nueva percepción de la masculinidad desde la equidad.

Así pues, si bien es cierto, las acciones afirmativas llevadas a cabo por la Red Nacional de Mujeres y, en particular las llevadas a cabo por la sede ubicada en la ciudad de Ibagué, no tienen

como finalidad directa incidir en la construcción de nuevas masculinidades, tampoco es lógico desconocer que al tener como objetivo principal la transformación de los imaginarios y las prácticas culturales y sociales que generan inequidad y discriminación hacia las mujeres, por medio de campañas, actividades y talleres que han permitido darle una mayor participación a las mujeres constructora de paz, surge la necesidad de determinar a través de un ejercicio de investigación, cómo estas estrategias conllevan a deconstruir los micromachismos encubiertos como forma de dominio patriarcal en la vida de pareja.

En consecuencia, es posible afirmar que las acciones realizadas por la Red de mujeres de la ciudad de Ibagué, permiten que las participantes tomen conciencia sobre la necesidad de desobedecer ante la ocurrencia de las injusticias que durante décadas las subalternizaron bajo el paradigma de la cultura patriarcal, de tal manera que, a través de resistencias no violentas resignifican sus subjetividades desde su rol en las relaciones de pareja, empoderándolas como sujetos activos capaces de decidir desde un entorno igualitario.

Capítulo 3

Enfoque y diseño metodológico de la investigación

3.1. Enfoque metodológico.

La presente investigación del tipo cualitativa, con alcance descriptivo –explicativo, será abordada desde la perspectiva interpretativa, pues, éste tiene como eje central, la forma como se genera el conocimiento no sólo sobre los individuos, sino sobre su percepción colectiva cultural.

El enfoque interpretativo “se preocupa por el entendimiento de la acción social, caracterizada por el significado subjetivo de los sucesos y el discurso dialéctico de los entrevistados en la investigación” (Mayor, 2012). Es así como identificar correctamente los motivos o intenciones de las mujeres de la Red que participaron en la investigación es entender el significado subjetivo de sus vivencias y situaciones.

Según Gadamer (1995) el enfoque interpretativo se ejerce como comprensión ontológica de la realidad. Por lo tanto, sugiere una interacción sujeta–sujeto en la investigación como una “formación de doble vía entre los distintos saberes, codificando a su vez los contextos particulares donde sucede el fenómeno del [micromachismo encubierto], determinando conclusiones inherentes a la problemática de las mujeres que conviven en pareja”. (Gadamer, 1995).

De acuerdo a lo anterior, para efectos de la presente investigación, esta interacción se manifiesta al tener como pilares de indagación la identificación tanto de los imaginarios sociales

como las prácticas que sustentan a los micromachismos encubiertos, lo cual nos trasladó a la necesidad de explicar, describir, analizar e interpretar los contenidos escritos, orales y no verbales. Interpretar una obra es descubrir el mundo al que ella se refiere en virtud de su disposición, de su género y de su estilo (Ricoeur, 1984).

En consecuencia, el enfoque escogido para este estudio es el interpretativo, teniendo en cuenta que su propósito constituía estudiar e interpretar los significados de los distintos comportamientos de la vida en pareja de las mujeres que actualmente integran la Red Nacional de Mujeres de Ibagué, en relación con los imaginarios que sostienen comportamientos violentos normalmente aceptados por el entorno social. En otras palabras, en la búsqueda de esta interacción planteada por Gadamer se propuso comprender las experiencias a través del testimonio de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué relacionadas con su vida en pareja, a partir de acciones que permitieran el acercamiento a estas realidades.

Para ello fue necesario realizar una caracterización de la población participante, utilizar técnicas apropiadas para la recolección de la información, determinar las fases de trabajo de campo y enunciar las categorías establecidas para el análisis de la información.

3.2. Metodología.

Con el fin de aplicar el enfoque propuesto y partiendo de la especial connotación del problema que origina el presente ejercicio investigativo se opta por la interpretación desde el método hermenéutico.

Así pues, la hermenéutica permite leer la realidad social como un texto, cuya interpretación puede ser atribuida al investigador(a) en interacción con los interlocutores y, cuya finalidad esencial es comprender los fenómenos sociales. Dicha metodología, fue aplicada a partir de la reflexión sobre los relatos de las mujeres y su interrelación con las categorías analíticas propuestas.

3.3 Participantes

La presente investigación se realizó con un grupo focalizado de seis mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué, que fueron víctimas de violencia en pareja y que actualmente han podido reconstruir su vida a través de la práctica de la Noviolencia.

Estas seis mujeres, residentes de la ciudad de Ibagué (Tolima), pertenecen a los estratos 1, 3, 4 y 6; dos de ellas tienen estudios profesionales y cuatro son bachilleres. Sus edades oscilan entre los 23 y 36 años de edad y sólo una de ellas no es oriunda de la ciudad de Ibagué, proviene de El Espinal. En total, cinco mujeres tienen hijos y en la actualidad todas están separadas.

Por medio de la colaboración de la Red de Mujeres de Ibagué se trabajó de manera focalizada con estos seis casos. Fueron escogidas de manera intencionada y por conveniencia, puesto que actualmente no existen más mujeres al interior de la Red; sin embargo, sus experiencias de vida contenían suficiente información pertinente con los propósitos de esta investigación.

Cabe aclarar que la Red Nacional de Mujeres ha basado su trabajo en el aprendizaje para la construcción de la Política Pública de Mujer y Género del municipio de Ibagué y la implementación de la Ley 1257, por medio de la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de acciones violentas contra las mujeres. Sobre esto, Stella Gordillo, líder comunitaria, afirmó que la administración municipal les ha entregado y facilitado las herramientas suficientes para este aprendizaje. (El Tiempo, 24 de septiembre 2010). Así pues, la Red Nacional de Mujeres constituye una estrategia para combatir la violencia de género en pro de la reconstrucción de la vida y la dignidad de las mujeres que allí llegan.

3.4 Instrumentos o herramientas de recolección de datos

3.4.1 Entrevista

Para conocer más a fondo la vida en pareja de estas seis mujeres se realizó una entrevista semiestructurada a cada una de ellas, con el fin de precisar sobre diferentes aspectos de lo que significó vivir una relación de pareja permeada por el machismo y la violencia y así, poder identificar el tipo de imaginarios y prácticas que sustentaron los mM encubiertos.

Sobre la entrevista, Packer (2013) señala que “los enfoques cualitativos que de otra manera son muy diferentes (...) están de acuerdo en que las entrevistas son el método por excelencia para obtener datos cualitativos” (pág. 49). Por tal motivo, su puesta en práctica permitió un conocimiento más profundo sobre las apreciaciones de cada mujer en torno al tema de investigación.

Se eligió la forma de entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que las preguntas formuladas no eran una camisa de fuerza para obtener información. De la astucia del entrevistador(a) – investigador(a) dependió redirigir las preguntas para obtener la información precisa.

Cada entrevista semiestructurada se basó en trece preguntas aplicadas en un lapso de tiempo de 20 minutos aproximadamente, logrando así el objetivo de obtener los datos necesarios frente a las experiencias micromachistas que vivieron al lado de sus parejas.

3.4.2 Historia de vida

Para complementar la información recolectada en las entrevistas, se aplicó el instrumento denominado historia de vida. Según Vicente (2012), esta técnica de recolección de datos permite “seleccionar y ordenar los hechos pasados, investigar en los sentimientos, emociones e intenciones de las personas, analizar qué causas han ido configurando el presente y explicar a través de ello el sistema social en el que se vive; se recrea el pasado en el momento presente” (pág. 9).

Con la historia de vida de cada una de las seis mujeres recreamos el escenario de su relación de pareja pasada e identificamos los momentos puntuales en los que fueron víctimas de algún tipo de violencia.

Las historias de vida se construyeron a partir de los relatos de cada una de las seis mujeres, los cuales contenían información específica de las situaciones violentas vividas, tales como el tiempo que tuvieron que soportar agresiones físicas y/o psicológicas, el tipo de agresión al que eran sometidas, las experiencias que más las marcaron, su composición familiar, las afectaciones que les dejó la relación de pareja, la magnitud de las agresiones vividas y las formas de machismo presentes en estas relaciones. Esta información permitió reconocer las prácticas e imaginarios de mM encubiertos que fueron parte de la vida de las seis mujeres y entender cómo lograron reconstruir sus vidas.

3.4.3 Fases del trabajo de campo

Para el desarrollo de la investigación se establecieron cinco fases:

a) *Fase de elección y visualización del panorama:* en esta primera fase se identificó el tema de investigación y se realizó el planteamiento del problema de acuerdo a la revisión documental y a los propios intereses de los investigadores en torno al abordaje del tema de los micromachismos encubiertos presentes en las relaciones de pareja.

A la luz de los referentes teóricos y a los antecedentes investigativos se generaron los objetivos del estudio, los cuales permitieron construir la base teórica que sustenta particularmente el tema de los imaginarios y prácticas de los micromachismos encubiertos que se presentaban en las relaciones de pareja de las mujeres participantes de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

b) *Fase de diseño:* en esta fase se trabajó en el diseño metodológico de la investigación, determinando el enfoque y el método para su realización. Con base en esto, se estableció la muestra poblacional participante, las técnicas de recolección de la información más apropiadas y se construyeron los instrumentos que permitieron acceder a los datos de manera directa.

Para la construcción de estos instrumentos se tuvo en cuenta la funcionalidad y pertinencia de cada insumo con los propósitos del proyecto. Para esto, los investigadores realizaron una revisión documental relacionada con las técnicas más utilizadas en este tipo de investigaciones, que les permitió construir las herramientas apropiadas para alcanzar los objetivos propuestos.

c) *Fase de búsqueda y registro de información:* como parte del trabajo de campo, en esta fase se aplicaron los instrumentos de recolección de información elegidos (entrevistas semiestructuradas e historias de vida) a la muestra poblacional participante (seis mujeres de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué).

En esta búsqueda se realizaron visitas a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué para conocer más a fondo los objetivos de esta organización en torno a la protección de la integridad de las mujeres que ha sufrido cualquier manifestación de violencia.

A través de la Red se tuvo acceso a la muestra poblacional participante en esta investigación. De igual forma, los investigadores tuvieron en cuenta las consideraciones éticas pertinentes para la recolección de la información, que les garantizara un manejo respetuoso de la información recolectada referente a sus historias de vida.

d) *Fase de análisis*: en esta fase se realizó el análisis de la información recolectada a la luz de las cuatro categorías establecidas en la investigación: manifestaciones violentas, convivencia en pareja, imaginarios sociales e idealización del género masculino.

Para la articulación de las categorías previas con la información recopilada en el trabajo de campo se sistematizó la información obtenida en las entrevistas semiestructuradas y en las historias de vida, y se seleccionaron palabras claves y recurrentes, al igual que párrafos de soporte.

Posteriormente, se organizó la información en una matriz de análisis que facilitó su interpretación. En esta matriz se enunciaron los testimonios relacionados con las categorías de análisis y las variables, para finalmente poder reestructurar los datos con la problemática abordada en este proyecto a partir de las cuatro categorías y variables. Esta relación y reestructuración permitió interpretar a fondo los testimonios dados por las seis mujeres, para finalmente presentar los resultados de la investigación en consecuencia con los objetivos de estudio y elaborar conclusiones que den respuesta a la pregunta de investigación.

3.4.4 Categorización y clasificación

Para los propósitos de la investigación se establecieron cuatro categorías que permitieron construir el marco teórico y realizar el correspondiente análisis.

Estas categorías son:

- Manifestaciones violentas: ¿cómo se manifestaron los hechos violentos durante la relación?
- Convivencia en pareja ¿cómo fue el desarrollo cotidiano durante la relación?
- Imaginarios sociales ¿cuáles eran las ideas y percepciones frente al machismo y la violencia en pareja?
- Idealización del género masculino ¿cuál es la relación establecida entre la pareja que desean y la realidad que viven?

Estas categorías se escogieron con base en el material indagado desde la primera fase del proyecto y en la información recolectada en el trabajo de campo, relacionadas con el tema de violencia de género y micromachismos. Posteriormente, se planteó para cada categoría una pregunta orientadora, desde la cual se abordaron tres variables con la ejemplificación de argumentos, logrando así una clasificación más puntual de cada categoría. Estas variables fueron:

- Momentos significativos
- Personas significativas
- Lugares significativos

Finalmente, a partir de las categorías y las variables por cada categoría se construyó una matriz, la cual facilitó el análisis de la información obtenida. A través de esta matriz se realizó la interpretación de los datos obtenidos.

A continuación, se presenta el formato de la matriz de análisis utilizada en la presente investigación:

Tabla No. 1. Matriz de análisis.

Categorías de análisis	Momentos significativos	Personas significativas	Lugares significativos	Argumentos
Manifestaciones violentas <i>¿Cómo se manifestaron los hechos violentos durante la relación?</i>				
Convivencia en pareja <i>¿Cómo fue el desarrollo cotidiano durante la relación?</i>				
Imaginarios <i>¿Cuáles eran las ideas y percepciones frente al machismo y la violencia en pareja?</i>				
Idealización del género masculino <i>¿Cuál es la relación establecida entre la pareja que desean y con la realidad que viven?</i>				

Fuente: elaboración propia.

Capítulo 4

4.1 Análisis de resultados

El objetivo general de la presente investigación consistió en determinar cómo las prácticas de resistencia de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué contribuyen a la deconstrucción de los micromachismos encubiertos en la vida en pareja, a fin de visibilizar las estrategias de promoción y defensa de los derechos de las mujeres en lo local. Para ello, se analizaron las entrevistas semiestructuradas y las historias de vida de las mujeres participantes. Este análisis, de tipo interpretativo, se basó en las categorías y variables que se consideraron pertinentes para la investigación de los mM encubiertos.

A continuación, se muestra el análisis desde el enfoque interpretativo de la información de acuerdo a las cuatro categorías y variables, con base en las entrevistas (E) e historias de vida (H) de las mujeres participantes:

4.1.1. Desde la saliencia⁴ o frecuencia de evocación.

En el análisis de los datos obtenidos, también se encontraron palabras claves y recurrentes, que se relacionaron con los imaginarios o prácticas de mM encubiertos presentes en las relaciones de pareja de las seis mujeres participantes, estas palabras fueron: violencia, golpes, alcohol y silencio. A continuación, se presentan algunos apartes de las entrevistas (E) y de las historias de vida (H) donde se encontraron estas palabras:

Violencia

E1: “Son 23 años con él con **violencia** física y psicológica”

⁴ Psicología del Aprendizaje. 2019. Saliencia. Se entiende como destacabilidad del estímulo. Capacidad para "llamar la atención" del sujeto. La intensidad es una más de las características de la saliencia.

*“Uno sufre **violencia** de forma física principalmente”*

H1: *“En todos los 23 años fue mucha **violencia**”*

E2: *“la **violencia** intrafamiliar se puede evitar, porque si usted se da cuenta que le están faltando al respeto”*

*“Pues... hace pocos días, a mí me toco desarrollar el proceso desde la **violencia**”*

*“la **violencia** es prevenible mientras usted sepa alejarse en el momento indicado”*

*“en mi casa había **violencia** desde pequeña y yo lo veía como algo normal”*

*“por eso nadie me enseñó que el maltrato y la **violencia** eran algo malo al interior de una relación”*

E3: *“uno cree que la violencia solamente es **violencia** física, pero no la **violencia** psicológica”*

“y la violencia psicológica era la que más se daba”

*“Digamos, uno debe alejarse de todo tipo de **violencia** y transgresión que pueda generarse al interior de la relación”*

H4: *“He vivido la **violencia** desde pequeña”*

E5: *“No, yo nunca creí, que había **violencia** en el hogar”*

E6: *“primero fue la **violencia** psicológica y luego pasó a otro nivel de **violencia** física”*

*“se fue tornando de **violencia** psicológica y **violencia** intrafamiliar”*

Golpes

E2: *“Él me pegaba, por un abrazo, por una caricia, era un **golpe**”*

*“La mamá de él también aguantaba **golpes**, y justificaba los **golpes**”*

H2: *“me tiró el celular por la cara y me empezó a **golpear**”*

E6: *“cuando éramos novios me dio un **golpe**”*

*“me dio un **golpe** en la cara, me recordó 11 años atrás cuando me había reventado con un **golpe** leve”*

Alcohol

E1: *“Siempre pasaba los fines de semana, “dejé el **alcohol** poco a poco”*

*“Se negaba a dejar el **alcohol**, y me trataba mal”*

H6: *“cuando una persona tiene antecedentes de antes de la relación, como antecedentes de **alcoholismo** y drogadicción”*

Silencio

E1: *“después me pegaba cuando llegábamos a la casa, entonces siempre guardé **silencio** por pena”*

*“Hubo momentos en los cuales me pegaba delante de los amigos, y aún así guardé **silencio**”*

H2: *“Pues uno por evitar problemas, uno hace **silencio**”*

E4: *“Me preocupaba, porque él en ese momento guardaba **silencio**”*

H4: *“cuando la ley le diga que se va para la cárcel no sé cuál será la reacción de él, y no me gusta su **silencio**, porque él tiene un tío que es de las autodefensas...”*

Como se puede observar estas palabras claves y recurrentes hacen parte de las acciones de micromachismos encubiertos que vivieron, en donde la constante fue el abuso psicológico y físico por el cual pasaron estas mujeres al lado de sus parejas producto de estas acciones machistas. De igual forma, del contenido de los relatos se infiere que la interpretación de la violencia es asociada únicamente al maltrato físico como mecanismo de dominación y devaluación del sujeto sobre el

cual se ejerce el poder patriarcal, invisibilizando en las narrativas la existencia de otras modalidades de violencia al interior de la relación de pareja.

De la misma manera, se colige la constante utilización de justificantes como el alcohol y la drogadicción, los cuales, a pesar de ser detonantes para procesos de violencia física, son asumidos en las narrativas como atenuantes de la responsabilidad del agresor en los comportamientos irregulares asumidos en la cotidianidad de la pareja. Como elemento de transición en las historias de vida, identifica el silencio como mecanismo vergonzante que reproduce el discurso de poder hombre y mujer en la cultura patriarcal y en la estructura familiar.

No obstante lo anterior, a partir de las relaciones entrelazadas en la Red de mujeres, se rompe este elemento de silencio como paradigma hegemónico del micromachismo y como práctica socialmente aceptada, ya que, a partir de las acciones afirmativas generadas por este grupo de mujeres se deconstruye el imaginario negativo, transformándolo en una nueva interpretación de la realidad, en la que se hace resistencia no violenta a través del empoderamiento a partir del habla, del compartir su historia, del entender y comprender en colectivo su rol igualitario en la relación de pareja, pues, dejan de ser subalternas y adquieren su propia voz dentro del proceso de resistencia para construir una nueva visión desde el desobedecimiento civil al discurso injusto impuesto desde la idealización del género masculino.

4.1.2. Desde su relación con las categorías de análisis

4.1.2.1 Manifestaciones violentas. Con base en la información recolectada, es evidente que las seis mujeres han sufrido diferentes formas de violencia, en donde la constante es la presencia de imaginarios sociales que han constituido la naturalización de estas conductas, provocando en ellas actitudes de sumisión y aceptación ante estos hechos violentos. A continuación, se analiza esta categoría con base en cada variable:

a) Momentos significativos:

En los seis casos, las manifestaciones violentas se generaban en diferentes lugares, horas y situaciones que ponían en riesgo la vida de las mujeres. Se identificaron hechos de violencia psicológica, física, verbal, económica al interior de las relaciones; estos hechos se generaban de manera constante durante el tiempo de relación, como se observa en los siguientes testimonios:

E1: *“Lunes a miércoles espectaculares, él trabajaba todo el día, y dejaba para la comida, pero bueno... se daba al menos un poco de ayuda con las cosas de la casa, pero lo que era los fines de semana, desde el viernes hasta el domingo era una tortura, es un tomador de licor que se transformaba los fines de semana y me pegaba”.*

H1: *“En todos los 23 años fue mucha violencia”.*

b) Personas significativas:

Las personas más significativas para estas mujeres fueron, en primer lugar, sus hijos(as) y luego sus parejas; sin embargo, en una escala de prioridades, ellas siempre estaban por debajo de los demás, siendo invisibles para el núcleo familiar, como se observa en los siguientes testimonios:

E2: *“Siempre estuvo mi hijo primero, luego estaba él, y por último estaba yo”.*

E3: *“En esa escala claramente están primero mis hijos, luego estoy yo, y después él... pero en algún momento él estuvo siempre primero”.*

H4: *“él llegaba borracho a pegarme sin ningún tipo de reparo, y al otro día estaba con arrepentimiento, yo conseguí trabajo en un almacén, y ya comencé a tener recursos y me separé de él, me fui a vivir sola con mis hijos y yo no tenía quién me los cuidara, entonces los dejé con la abuela, y me demandaron por alimentos, y él decía que yo no tenía tiempo para ellos”.*

c) Lugares significativos:

Para estas mujeres, algunos de los lugares más significativos fueron sus hogares, donde eran víctimas de hechos violentos, y zonas de la calle, donde algunas sufrieron abuso. Sobre ello, se presentan los siguientes relatos:

E1: *“Normalmente él me trataba bastante mal, me decía groserías e insultos delante de los amigos o de las personas que estuvieran en el lugar, después me pegaba cuando llegábamos a la casa, entonces siempre guardé silencio por pena”.*

H4: *“entonces a los 7 años y mi abuela me deja en la habitación, había un inquilino que se llamaba Pedro y abusó de mí y me dijo: si usted dice algo la mato a usted y a su abuela”.*

4.1.2.2 Convivencia en pareja. En la convivencia en pareja de las seis mujeres se presentaban numerosas prácticas de mM encubiertos, que eran determinados por conductas que se esperan de la otra persona y que finalmente no se lograban obtener, o por las diferentes maneras como se resolvían los conflictos en la relación. A continuación, se analiza esta categoría con base en cada variable:

a) Momentos significativos:

En la mayoría de las parejas, el inicio de la relación siempre fue agradable, hasta aproximadamente el sexto mes de convivencia, a partir del cual se empezaban a generar conductas agresivas tanto físicas como psicológicas. Al transcurrir el tiempo, los hechos machistas fueron tomando más fuerza, hasta lograr alcanzar hechos amenazantes al interior de la relación, como se muestra a continuación:

E2: *“Sacrifiqué todo, mi familia me rechazó cuando se enteraron y que además yo estaba con él, y él era mi único refugio, entonces me fueron aislando, y fue difícil tanto para mí*

como para ellos, y fue un sacrificio porque me decía que te vez horrible con eso, pareces una puta con esa falda, y cosas así, que cada día crecían”.

H1: *“cuando llegó a la casa dijo: este par de areperas se están burlando de mí, y yo le respondí; oiga respéteme que ella se está quedando aquí, esa noche me pegó como él quiso y fue con eso con lo que me decidí a poner la denuncia”.*

b) Personas significativas:

Para estas mujeres, su pareja era la persona que siempre tenía la razón ante cualquier tipo de situación, de manera tal que su palabra no era discutida. Esta degradación en su autonomía e integridad les han dejado secuelas, tanto así que recuerdan con mucho miedo esta etapa de sus vidas. A continuación, se presentan diferentes testimonios sobre esta variable:

E1: *“Ya puedo dar mejor testimonio de este asunto, porque antes sentía mucha nostalgia y dolor al contar este tipo de hechos, entonces la forma de asumir este tipo de experiencias es contando a los familiares y a las autoridades sobre las diferentes formas de violencia por las cuales se está pasando”.*

E5: *“No, yo nunca creí, que había violencia en el hogar y que él era el mejor marido del mundo”.*

H6: *“tuve una relación de 16 años, durante ese tiempo lo que siempre cultivé en la relación fue tranquilidad y procuré siempre querer cambiar una persona”.*

c) Lugares significativos:

El lugar más significativo de la convivencia en pareja eran los apartamentos, casas o cuartos donde compartían espacios, objetos y aspectos de privacidad con sus novios o maridos. En estos lugares fue donde se generaron la mayor cantidad de hechos violentos, teniendo en cuenta que convivían solos o con sus hijos(as), quienes no podían hacer nada ante estos hechos. Por lo tanto,

cuando sufrían algún tipo de agresión no tenían a otras personas a quien acudir que las pudiera ayudar o auxiliar. A continuación, se presentan algunos relatos:

E2: *“él comenzaba con la presión, como por ejemplo a decir, tu familia no te educó para ser mesera, y mi hijo en la casa estaba viendo directamente cómo me maltrataba y pues cómo le explica uno a un niño que el papá nos ama, cuando hay este tipo de comportamientos”.*

H3: *“Bueno yo recuerdo una vez que llegó todo tomado, y yo le reclamé que por qué llegaba borracho y él sacó un puño y rompió la ventana de la casa y mi hijo mayor estaba pequeño y esa escena él la tiene marcada, y pues yo en ese momento no dije nada por evitar agrandar la situación, entonces mejor no hice nada y esa es una de las escenas que recuerdo”.*

4.1.2.3 Imaginarios sociales. En el caso de las seis mujeres participantes, los imaginarios sociales más recurrentes en su vida en pareja y que implicaban formas o acciones de mM encubiertos eran los que tenían que ver con la normalización de la violencia, heredada por sus familias o la cultura. A continuación, se analiza esta categoría con base en cada variable:

a) Momentos significativos:

Lo que más recuerdan estas mujeres víctimas del micromachismo encubiertos, es la falta de compañía, personas con quienes pudieran compartir lo que estaban experimentando. Por este hecho, fueron víctimas durante muchos años de violencia de género por parte de sus parejas. Adicionalmente, pensaban que la violencia era algo normal en las relaciones porque desde niñas sus familias les inculcaron estas ideas, producto de la violencia que sus madres también vivieron y por el machismo presente en su cultura. Sobre esto, se presentan los siguientes testimonios:

E1: *“Bueno yo tuve 23 años de relación con una persona, que fue una tortura, tal vez yo estuve ahí porque me daba pena con mi familia y por ello son 23 años con él, con violencia física y psicológica”.*

E2: *“en mi casa había violencia desde pequeña”.*

E2: *“yo sabía que en la casa de él también había violencia intrafamiliar, y la mamá de él también aguantaba golpes, y justificaba los golpes”.*

H4: *“yo me sentía sola, porque no tenía plata ni apoyo de mi familia”.*

b) Personas significativas:

Las mujeres entrevistadas tenían una concepción normal de la violencia en la vida en pareja. De esta manera, pensaban que el micromachismo y la violencia psicológica y física eran hechos normales en el hombre, por ello, guardaban silencio durante las experiencias que tuvieron que vivir, aceptando el micromachismo encubierto de manera natural, como se refleja en los siguientes testimonios:

E1: *“Hubo momentos en los cuales me pegaba delante de los amigos, y aún así guardé silencio por mucho tiempo y por muchos años, por la pena”.*

E2: *“en mi casa había violencia desde pequeña y yo lo veía como algo normal, y eso se daba entre un profesional y una persona desescolarizada, por eso nadie me enseñó que el maltrato y la violencia eran algo malo al interior de una relación”.*

E3: *“Pues uno por evitar problemas, uno hace silencio, porque, pues uno a veces termina y vuelve, entonces eso da de qué hablar y era mejor como evitar ese tipo de cosas”.*

H5: *“él era muy borracho, muy borracho llegaba al otro día y a mí me parecía que era normal”.*

c) Lugares significativos:

En los seis casos, estas mujeres soñaron con una relación que les permitiera mejorar su calidad de vida, tener un hogar, una estructura, una estabilidad para ellas y para sus hijos(as); sin embargo, ninguna pudo alcanzar este sueño, al contrario, sus hogares eran sinónimo de dolor, de desprotección, de hostigamiento y de malos tratos, como lo demuestran los siguientes relatos:

E2: *“Él me pegaba, por un abrazo, por una caricia, era un golpe, me pegaba porque no limpiaba bien las cosas, o no hacía aseo en la casa o por cualquier cosa, los fines de semana que llegaba borracho a la casa le daba por pegarme. Luego de pegarme me pedía perdón, disculpas y me invitaba a salir”.*

E3: *“un día se me cayó la niña, “estaba bebé”, en el patio de la casa y el señor sacó y me dio una palmada porque se me había caído”.*

4.1.3 Desde la hegemonía cultural.

Desde esta perspectiva se reconoce el carácter de propagador de la cultura que tienen los sujetos y el modo en que sus explicaciones dan cuenta de modelos subyacentes, por ende, el análisis se centrará a partir del reconocimiento de las metáforas en que se representan, así:

4.1.3.1 Idealización del género masculino. En una relación de pareja se espera que exista confianza entre el hombre y las mujeres y se respete la autonomía de cada uno en su actuar; sin embargo, para el caso de las mujeres participantes, sus parejas siempre tuvieron el monopolio de la relación y, por ende, de ellas; motivo por el cual consideraban que las mujeres no podía relacionarse con otras personas, porque era de ellos. A continuación, se analiza esta categoría con base en cada variable:

a) Momentos significativos:

En todos los casos registrados, las mujeres concuerdan en que cuando conocieron a sus parejas pensaron que era el hombre perfecto, porque así se mostraron al inicio de la relación; por lo tanto, cuando empezaron a aflorar formas de micromachismos para ellas no significó nada, ya que tenían a su pareja ideal y esos hechos no cambiarían en nada su concepción. De esta manera, se convirtieron en micromachismos encubiertos, confundiendo sus hechos machistas con la masculinidad. Sobre esto, las mujeres dieron los siguientes testimonios:

H6: “tuve una relación de 16 años, durante ese tiempo lo que siempre cultivé en la relación fue tranquilidad y procuré siempre querer cambiar una persona, pero es imposible cuando una persona tiene antecedentes de antes de la relación, como antecedentes de alcoholismo y drogadicción, pero siempre pensé que las mujeres hacía al hombre, en esa falsa idea, esa idea errónea, entonces frente a este tipo de situaciones lo que hice fue luchar en forma incansable”.

H6: “regresé a Colombia con el autoestima en cero y la única persona que estuvo 100% atenta de mí y bajo todos los cuidados fue mi esposo, cuando esa situación tomé la decisión de volver a vivir con él, de casarme con él y hacer una familia; efectivamente durante el proceso se mostró muy asertivo, muy especial, realmente después del tiempo me vine a dar cuenta que una mujer jamás puede cambiar a un hombre”.

b) Personas significativas:

Los(as) hijos(as) sin duda alguna son las personas más importantes para ellas; sin embargo, la idealización de sus parejas las llevó a generar una proyección de sus parejas en sus hijos, lo cual conlleva a que se genere una cadena interminable de micromachismo heredada a sus hijos, quienes observaban de manera directa la violencia que ellas sufrían. Así lo demuestran los siguientes testimonios:

E2: *“mi hijo en la casa estaba viendo directamente cómo me maltrataba y pues cómo le explica uno a un niño que el papá nos ama, cuando hay este tipo de comportamientos”.*

H3: *“el sacó un puño y rompió la ventana de la casa y mi hijo mayor estaba pequeño y esa escena él la tiene marcada”.*

c) Lugares significativos:

Estas mujeres consideraban que cualquier espacio, en especial su casa, era un lugar inseguro; sin embargo, su concepción de hogar generaba que ellas aguantaran las manifestaciones violentas recurrentes en este espacio, por considerarlo el lugar en que se congregaba la familia, sin importar que existiera violencia hacia ellas. Estos hechos generaban en ellas una idea errada de hogar, como se puede observar en los siguientes relatos:

E1: *“Pues la economía la llevaba él y de todas maneras yo era ama de casa, pero le colaboraba mucho a él, entonces él fue la prioridad en cuanto a la economía”.*

E2: *“yo le decía llévesela, y si la justicia hubiera actuado en mi casa, a ella no la hubiesen apuñalado 7 veces hace 8 días, de eso me enteré”.*

H4: *“mi hermana lo vio con una vieja el día del amor y la amistad disfrutando, mientras yo estaba en la casa”.*

Por otra parte, en las entrevistas se evidenciaron casos de abuso sexual desde la niñez, hechos que generaron conductas sumisas frente al sexo masculino por parte de estas mujeres. En la mayoría, el abuso inició desde su niñez, lo cual las llevó a concebir esta forma de violencia como algo natural al interior de las relaciones; este hecho, desde luego, ha afectado su desarrollo interpersonal en la adultez, como se evidencia en este testimonio *“entonces a los 7 años y mi abuela me deja en la habitación, había un inquilino que se llamaba Pedro y abusó de mí y me dijo: si usted dice algo la mato a usted y a su abuela” (H4).*

De la misma forma, algunas de ellas han tenido que iniciar procesos psicológicos con los cuales tratan de superar, de manera progresiva, este tipo de sucesos. No obstante, el abuso al que han sido sometidas por parte de sus parejas no les permite subsanar de buena manera los hechos, al contrario, se genera más dolor y depresión cuando recuerdan estos hechos *“cuando la responsabilidad está a mi cargo, pues me siento sola, y esa es mi realidad y pues a la fecha es mi realidad, y pues estoy con una mano adelante y otra atrás”* (E6).

Dentro de los hechos reveladores durante las entrevistas se identificó que las mujeres que recurrieron a la ayuda de la Red no pertenecían a un estrato social único o bajo, sino que el rango era totalmente variado. Muchas de ellas pertenecían a estratos 1, 3, 4 y 6; de manera que el micromachismo no se da únicamente en estratos bajos, sino que es el resultado de una condición cultural.

4.1.3.2 Apoyo institucional, deslegitimación de las violencias, empoderamiento y construcción de nuevas significaciones.

d. Formas de deconstrucción de los Mm.

Las prácticas en la Red Nacional de Mujeres de Ibagué (RNM). Desde los programas que la Red implementa en la ciudad de Ibagué se promueve, por ejemplo, la construcción de paz desde el cese de la impunidad para los delitos basados en la discriminación de género perpetrados contra las mujeres en contextos de conflicto armado.

Asimismo, a partir del programa cero violencias contra las mujeres, la Red lidera la campaña -Sin Mi Puño Con Mi Letra-, se promueve un diálogo directo con hombres y mujeres que

invita a deconstruir patrones culturales que naturalizan la violencia contra las mujeres, a no cometer actos que las violenten y, a denunciar los que conozcan.

También desde su campo de acción la RNM contribuye a empoderar a las mujeres a partir de programas dirigidos a la promoción de sus derechos sexuales y reproductivos, a través de conferencias y capacitaciones, apoyados por la cooperación de organismos internacionales que garanticen de manera integral la efectividad de estos derechos, por ejemplo, la campaña por la despenalización del aborto.

Finalmente, bajo el eje de participación política, la RNM se ha convertido en un actor importante en términos de incidencia y trabajo para fortalecer la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisión del país; aunado a ello en alianza con el PNUD conforma el programa “Mujeres y violencias” que da inicio a un proceso de formación a mujeres que participarían en las elecciones a cargos de representación local, el cual se realiza por medio de la campaña denominada -Política Con Sexto Sentido- que quiere reconocer el compromiso de mujeres y hombres líderes políticos con la agenda de las mujeres, fortaleciendo las capacidades políticas de ellas.

Aunado a lo anterior, el análisis de las narrativas contenidas en los testimonios de las mujeres participantes de la red de mujeres de la ciudad de Ibagué permite interpretar que, si bien es cierto los objetivos esenciales que inspiran la conformación de esta agrupación no son la lucha contra el machismo, sí se deduce a partir de la frecuencia en el señalamiento de la favorabilidad del proceso en el empoderamiento del rol de las mujeres como sujeto político dentro de la vida en pareja, se ha contribuido ostensiblemente a la deconstrucción de los micromachismos, generando una nueva perspectiva del ejercicio de la masculinidad. Tal como puede apreciarse a continuación:

E2: “Después de todo el proceso que yo he tenido, digo que la violencia intrafamiliar se puede evitar, porque si usted se da cuenta que le están faltando al respeto, usted puede

evitarlo, se puede erradicar desde la prevención, porque no te pueden faltar al respeto de ninguna manera. Pues... hace pocos días, a mí me tocó desarrollar el proceso desde la violencia, me separé y las demandas comenzaron desde cuando me separé, él me quería tener ahí como juguete, es como si le generara placer humillar, yo me la pasé denunciando que él me amenazaba... como decirlo, de lunes a domingo, porque todos los días hacía show y a la que le tocaba pagar los platos era a mí, actualmente, hace poco cuando lo cogieron, llamaba a las mujeres para que viniera por él porque me rompía los vidrios, yo le decía llévesela, y si la justicia hubiera actuado en mi casa, a ella no la hubiesen apuñalado 7 veces hace 8 días, de eso me enteré... y cómo es posible que ella sabiendo todo lo que me hizo repita prácticamente toda la historia”.

También se puede ver el empoderamiento de las mujeres a través de la recuperación de la autoestima, de la construcción de nuevas significaciones que le quitan peso al poder simbólico del machismo, la superación de la dependencia y visibilización de procesos de otras mujeres, como puede ilustrarse en los siguientes testimonios:

H2: “Como digo, la violencia es prevenible mientras usted sepa alejarse en el momento indicado, y no caer en ese cuento, de que eres la princesa, a que no debes tener amigos, y lo que se debe tener es amor propio, y cuando uno tiene amor propio, uno no cae en el error de aguantar el irrespeto y en mi casa había violencia desde pequeña y, yo lo veía como algo normal, y eso se daba entre un profesional y una persona desescolarizada, por eso nadie me enseñó que el maltrato y la violencia eran algo malo al interior de una relación”.

E3. “Digamos uno debe para todo tipo de violencia y transgresión que pueda generarse al interior de la relación, porque desde el primer momento uno debe alejarse, y tratar de llevar una vida en paz, y no dejarse manipular por ningún hombre”.

E4.” Me siento empoderada en la cuestión de que ya pasé por esto y ya viví esto, y pues ya soy un ejemplo para muchas mujeres, para que ellas no permitan que les pase lo que me

pasó a mí y que no sean permisivas en estos casos. Entonces cuando lo denuncié, pues se ha postergado varias veces la audiencia, pero cuando la ley le diga que se va para la cárcel no sé cuál sea la reacción de él, y no me gusta su silencio, porque él tiene un tío que es de las autodefensas... la red de mujeres ha sido un gran apoyo para mí porque yo me sentía sola, porque no tenía plata ni apoyo de mi familia, de nada, y entonces llego a esta red y me ayudan con todos los procedimientos. Ahí es donde yo me empodero y, digo yo quiero ayudarles a estas mujeres, y pues tampoco podemos garantizar que no sufran, pero al menos ayudamos en el proceso”.

E6.” Bastante triste, pero estoy en un proceso psicológico de fortaleza, y de tomar dominio propio frente a esa situación”.

En consecuencia, es factible afirmar que para estas mujeres la familia no existía, puesto que no encontraban una colaboración o ayuda para salir del círculo vicioso en el que se encontraban. Sus madres, padres y/o hermanos(as) eran ajenos(as) a las problemáticas y, aunque eran violentas, al parecer esto jamás importó para sus familias, siendo el silencio el principal dispositivo reproductor y naturalizador de los actos micromachistas.

Por tal motivo, el análisis conjunto de las narrativas de las mujeres pertenecientes a los programas de la Red permite reconocer en primer término, que los esquemas de violencia persistían naturalizados en su relación de pareja y en su contexto vital, producto del enmudecimiento vergonzante que por largo tiempo ha sido sometida las mujeres por virtud de la cultura patriarcal, en la cual se promueve el imaginario de reproche social para aquella que se atreve a elevar su voz individualmente frente a la ocurrencia de actos injustos.

En segundo término, reconocer como mecanismo de interrupción del ciclo violento, el aporte de la Noviolencia, a partir de prácticas de resistencia como la denuncia y el empoderamiento

de su realidad cotidiana, las cuales, desde la construcción colectiva, generan un cambio en el imaginario, a partir del reconocimiento del desobedecimiento frente a las injusticias, pues, a través del acto del habla, del compartir su historia, comprenden que cualquier forma de discriminación es constitutiva de micromachismos, lo que contribuye a su vez a la deconstrucción y resignificación del imaginario de violencia física como único elemento vulnerante naturalizado dentro de la dinámica cotidiana de pareja.

Por último, se identifica como principal contribución en favor de las mujeres partícipes, mecanismos de resiliencia en pro de brindar ayuda y colaboración, a fin de encontrar una solución ante estos problemas o formas de violencia producto de hechos micromachistas anteriormente naturalizados e invisibles, contribuyendo así a la ruptura de la metáfora de la obediencia como dispositivo que asegura la estabilidad y perdurabilidad en las relaciones de pareja, pues desde la idealización del género masculino.

Es así que, desde esta metáfora colectiva, se cosifica a las mujeres desde un condicionamiento inconsciente al subyugamiento silencioso y sumiso frente a las disposiciones del hombre, despersonalizándola. Por ende, una de las contribuciones más importantes de los programas de la red de mujeres y en particular de los realizados en la ciudad de Ibagué, es el de brindar a sus participantes mecanismos de resiliencia para que, desde el empoderamiento subjetivo de su condición de sujeto político igualitario reaccione desde la construcción pacífica y, fracture el discurso hegemónico patriarcal, reconstruyendo su rol activo como miembro de la sociedad.

Conclusiones

Con la realización de este estudio se pudo profundizar en los conocimientos teóricos sobre los micromachismos encubiertos y entender cómo se ponen en práctica en el contexto de la vida en pareja. Como objetivo general, esta investigación se propuso identificar las violencias de los micromachismos y su legitimación social, así como la deconstrucción de las mismas en el trabajo de la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Determinar los imaginarios y prácticas que sustentaron los micromachismos encubiertos en la vida en pareja de las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué, permitió conocer las experiencias de vida de estas mujeres, en las cuales era evidente que los hombres realizaban diferentes acciones propias de los micromachismos encubiertos, tales como abuso de la capacidad femenina de cuidado, maniobras de explotación emocional, paternalismo, falta de intimidad y seudointimidad.

Las mujeres participantes sabían que las conductas micromachistas de sus parejas representaban algo negativo; sin embargo, las consideraban hechos normales, de tal forma que se volvían imperceptibles. Ellas no le daban relevancia al maltrato al cual estaban expuestas y tampoco percibían el control que ejercían sus parejas, llegando incluso a justificar el uso de la violencia.

Es así como a través del trabajo de campo se lograron identificar los imaginarios que sustentaban estos micromachismos encubiertos como algo que heredaron de sus familias o de la cultura machista que aún prima en algunos sectores de la sociedad ibaguereña. Algunas de las mujeres de la Red hablaron sobre la condición de abuso que vivieron ellas y sus madres desde muy

pequeñas, y del dominio patriarcal que primaba en sus familias, lo cual indica que los imaginarios de tipo social representaron una transmisibilidad cultural de lo que se considera es normal en una familia.

Es de resaltar, como hallazgo primordial del estudio aquí abordado, el reconocimiento como pilar fundamental que soporta el imaginario social que reproduce el discurso de dominio del género masculino en la cultura patriarcal, la metáfora de la felicidad de la vida en pareja desde la sumisión y la anulación del rol de las mujeres como sujeta activa en la toma de decisiones de la vida familiar.

Por medio de la identificación de estos imaginarios y prácticas, se pudo visibilizar los comportamientos alrededor de los micromachismos encubiertos que se presentan en la vida en pareja de las mujeres de la Red. En sus relaciones ellas ocupaban el último lugar en la escala de prioridad familiar, no se valoraba lo que hacían en sus hogares y, además, eran maltratadas cuando cuestionaban lo que estaba ocurriendo. Finalmente, asumían una actitud de sumisión y aceptación que las anulaba completamente como mujeres, afectando su integridad, autonomía, autoestima y conducta.

Aunado a ello, se identificó que el miedo y el silencio se configuran cómo dispositivos reproductores no sólo de los micromachismos de crisis sino también de los coercitivos, los cuales junto al aprendizaje social consolidan el discurso de la cultura patriarcal.

De ahí que, estas actitudes de aceptación de la realidad que vivían en torno a la violencia de género permitió reconocer las diferentes conductas micromachistas encubiertas a las que se vieron expuestas, pues en ese grado de vulnerabilidad sus parejas aprovechaban para hacer más notorio el control que ejercían sobre ellas, maltratándolas física y psicológicamente de manera regular. Ha sido tanta la afectación, que varias de ellas aún temen por sus vidas y las de sus hijos(as).

Ahora bien, tratándose de la deconstrucción de los denominados micromachismos utilitarios, se observa que las acciones afirmativas realizadas por la Red Nacional de Mujeres dirigidas a empoderar a las mujeres en el ejercicio de su salud sexual y reproductiva, contribuyen a resignificar el papel de la masculinidad en el ejercicio de la pareja, situando a las mujeres en pie de igualdad frente a la toma de decisiones familiares.

Es por esto que cuando una mujer violentada toma la decisión de cambiar su vida separándose de su pareja, lo primero que debe hacer es deconstruir esta forma de dominio patriarcal; sin embargo, llevarlas a realizar esta deconstrucción no es una tarea fácil, por lo cual es necesario conocer y resaltar la labor que realizan organizaciones como la Red Nacional de Mujeres de Ibagué, quienes buscan la manera de concientizar a la población sobre la importancia de proteger la integridad y la vida de las mujeres, para así poder facilitar la creación de estrategias no violentas en pro de mejorar la calidad de vida de las mujeres.

Los casos de estas seis mujeres representan un referente valioso para posteriores investigaciones, pues la información que se obtuvo da cuenta de la realidad que viven muchas mujeres que son víctimas de la violencia de género. Las formas machistas y patriarcales que se encuentran inmersas en la cultura deben ser erradicadas, pero con base en estrategias no violentas que permitan la deconstrucción de este tipo de prácticas.

Cumple anotar que el presente ejercicio investigativo se caracterizó por la constante interacción dialógica, pues, permitió interrelacionar los preconceptos traídos por los(as) investigadores(as) con los aportes teóricos y los imaginarios de las participantes en el proceso. Por ende, este estudio representa un aporte valioso para la creación de estrategias no violentas, pues constituye un diagnóstico social en el que se identifican aspectos importantes de las relaciones de pareja que deberían mejorarse para que exista una convivencia respetuosa, basada en la igualdad de género. De esta manera, se podrá disminuir la cantidad de casos de mujeres víctimas de la violencia y permitir una transformación de la sociedad.

Desde la línea de investigación el proceso aporta a la visibilización de acciones afirmativas que contribuyen a la deconstrucción de fenómenos sociales y, por ende, pone como punto focal la importancia del enfoque de Noviolencia en la construcción de sociedades pacíficas.

Por último, manifestamos la necesidad de seguir deconstruyendo toda forma que limite la libertad femenina, precando que dicha deconstrucción permea disposiciones socialmente aceptadas, por ende, difíciles de desarticular, ya que impone su estructura para no desaparecer; pero el presente estudio demuestra que la deconstrucción es posible como resultado de la resistencia que lleva consigo las mujeres como herencia de una sociedad netamente patriarcal. De igual manera, este grupo de mujeres demostró que la emancipación sobre la figura masculina es un proceso que inicia con la resiliencia, valentía y noviolencia que acumula las mujeres a lo largo de los años.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, R. (1996) Investigación cuantitativa, tipos de investigación recuperado el 17/08/2015 de http://ipes.anep.edu.uy/documentos/investigacion/materiales/inv_cuanti.pdf
- Anaconda, C. A. R. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología latinoamericana*, 26 (2), 227-241.
- ASCUN. (2019). Informe de la Universidad Libre revela alarmantes cifras de violencia contra las mujeres. Recuperado 21 de agosto de 2019, de <https://ascun.org.co/noticias/detalle/informe-de-la-universidad-libre-revela-alarmantes-cifras-de-violencia-contra-la-mujer-ab4>
- Barranco-Cruz, A. (2015). Micromachismos. Universidad de Jaén. España. Recuperado de <http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/2276/1/TFG-Barranco%20Cruz%2C%20Anabel.pdf>
- Bonino, L. (1998). Micromachismos - La violencia invisible en la pareja. Recuperado de http://www.europrofem.org/contri/2_05_es/es-masc/54es_mas.htm
- C.D.C. (2009). Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13026/62477_Fernandez%20Gonzalez%20Liria.pdf?sequence=1
- Cabrera, L. P., Arámbula, R. E., Castillo, S. G., & Castillo, R. A. M. (2017). El micromachismo en estudiantes universitarias. *Educatconciencia*, 15(16).
- Cabrera, P. (2010). Aprendizaje vicario, efecto mimético y violencia de género. *Palmas*. Recuperado: <http://www.aconsejame.net/znewaconsejame/articulos/doc-violenciagenero-documento.pdf>.
- Cabrera, P. (2010). Aprendizaje vicario, efecto mimético y violencia de género. *Palmas*. Recuperado: <http://www.aconsejame.net/znewaconsejame/articulos/doc-violenciagenero-documento.pdf>.
- Castoriadis, C. (1983). La Institución Imaginaria De La Sociedad 1. Recuperado de http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT_Castoriadis_Unidad_2.pdf

- Cobo, R. (1995) Fundamentos Del Patriarcado Moderno. Jean Jacques Rousseau. Publicado por Cátedra, España. ISBN 10: 8437613256 ISBN 13: 9788437613253
- Cornelius y Resseguie, (2007). Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13026/62477_Fernandez%20Gonzalez%20Liria.pdf?sequence=1
- Cuervo, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo, parentalidad y desarrollo socioafectivo. Recuperado el 27/09/2015 de: http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_8.pdf.
- Fernández (2013). Violencia sexual en las relaciones de pareja de los jóvenes. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/560/56080106.pdf>
- Fernández y Fuentes et al (2011). Violencia sexual en las relaciones de pareja de los jóvenes. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/560/56080106.pdf>
- Ferrer Pérez, V., & Bosch Fiol, E., & Navarro Guzmán, C., & Ramis Palmer, M., & García Buades, M. (2008). Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, 24 (2), 341-352.
- Follingstad. (2007). Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13026/62477_Fernandez%20Gonzalez%20Liria.pdf?sequence=1
- García, A, Hidalgo, López, C, Román, M. (2018). Los micromachismos en los adolescentes. Su asociación con las relaciones de pareja y el modelo de maternidad y paternidad. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/77597/1/CultCuid_51_16.pdf
- Gómez, J. A. M., Anacona, C. A. R. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, 12 (1), 117-132.
- González y Fernández. (2013). Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/39571905_Violencia_en_las_relaciones_de_noviazgo_entre_jovenes_y_adolescentes_de_la_Comunidad_de_Madrid.
- Graña. (2007). Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13026/62477_Fernandez%20Gonzalez%20Liria.pdf?sequence=1
- Hernández, H. (2017). Adolescencia y juventud: relación de dominio (machismo, micromachismo, sexismo y violencia de género) grado en trabajo social trabajo fin de grado. Recuperado De <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6538/adolescencia%20y%20juventud%20relacion%20de%20dominio%20%28machismo%2c%20micromachismo%2c%20sexismo%20y%20violencia%20de%20genero%29.pdf?sequence=1&isallowed=y>

- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006) Metodología de la investigación. *Mcgraw-Hill*, (4 Ed.)
- Hincapié, C. E. M. (2013). Miradas a la construcción y deconstrucción de los imaginarios y las prácticas culturales dualistas de la realidad en la cultura patriarcal. *Vectores de investigación*, (7), 10-13.
- Instituto de medicina legal y ciencias forenses. (2013). La violencia en noviazgos entre menores puede estar asociado al acoso escolar. Recuperado el 17/08/2015 de <http://www.radiosantafe.com/2013/03/06/iolencia-en-noviazgos-entre-menores-puede-estar-asociado-al-acoso-escolar/>
- Lenore Walker (1979). *The Battered Woman Syndrome*. Recuperado de: http://www.cavis.es/sitio/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=147&Itemid=46
- Lerner, Gerda (1990). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica, S.A. Barcelona ISBN: 84-7423-474-3. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=Lerner%2C+Gerda+%22La+creaci%C3%B3n+del+patriarcado%22+Editorial+Cr%C3%ADtica%2C+1990&oq=Lerner%2C+Gerda+%22La+creaci%C3%B3n+del+patriarcado%22+Editorial+Cr%C3%ADtica%2C+1990&aqs=chrome..69i57j0.1976j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8#>
- Llorent-Vaquero, M., & Sianes-Bautista, A. (2016). Micromachismos coercitivos desde la perspectiva del alumnado universitario: una aproximación descriptiva. In *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (2016)*, p 385-395 (pp. 385-395). SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla).
- López, J. R. J., Vidal, A. M., & Berga, E. S. (2007). Criterios de evaluación de la credibilidad en las denuncias de violencia de género. *Psicología jurídica*, 85.
- Luna, M. B., Martínez, Y. C., & López, R. U. (2017). La violencia escondida en el piropo callejero. *Utciencia*, 1(2), 85-92.
- López, M Mario, Óscar Useche Aldana y Carlos Eduardo Martínez Hincapié, « Noviolencia, resistencias y transformaciones culturales », *Polis [En línea]*, 43 | 2016, Publicado el 09 junio 2016, consultado el 30 septiembre 2016. URL: <http://polis.revues.org/11498>
- Martínez, M. L. (2001). La noviolencia como alternativa política. *La paz imperfecta*, 181-citation_lastpage
- Martínez, Carlos E. (2012) De nuevo la vida. *El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales. Revista Polisemia No. 16, 123 - 125. Bogotá, ISSN: 1900-4648. Julio - diciembre de 2013. Recuperado de <https://n9.cl/r0q6>.*
- Mayor Buzón, V. (2013). *Micromachismo en parejas jóvenes*. Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/32781/TFG-52%20Micromachismo%20en%20parejas%20j%C3%B3venes.pdf?sequence=1>

- Méndez, L. B. (1996). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. Primeras jornadas de género en la sociedad actual, 25-45.
- Méndez, L. B. (2005). Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección. La violencia contra las mujeres. prevención y detección. cómo promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas, 83-102.
- ONU. (2019). Las mujeres en Colombia | ONU Mujeres – Colombia. Recuperado 20 de agosto de 2019, de <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/las-mujeres-en-colombia>.
- Organización Mundial de la Salud. (2005). Estudio multipaís de la OMS sobre salud de las mujeres y violencia doméstica contra las mujeres. Recuperado de https://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/summaryreportSpanishlow.pdf
- Osorio M. y Ruiz. N. (2013). Nivel de maltrato en el noviazgo y su relación con la autoestima. Estudio con mujeres universitarias. Recuperado de: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0817_034-048.pdf.
- Pardo, A, Peña, A, Sebá V. (2013). Violencia cotidiana e invisible hacia las mujeres: diálogos desde los “micromachismos”. Recuperado de [file:///C:/Users/diego/Downloads/PardoMartinezAngelaMelissa2014%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/diego/Downloads/PardoMartinezAngelaMelissa2014%20(2).pdf)
- Pazos, M, Oliva, A, Gómez, A, (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80533065002.pdf>
- Saltos Villafuerte, D. A. (2017). Incidencia de los talleres de sensibilización a la violencia de género y sexual sobre las concepciones y conductas machistas de los y las estudiantes de la facultad de Odontología en la jornada vespertina (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Psicológicas)
- Shorey, Cornelius y Bell. (2008). Prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo: Aplicación y valoración de un programa para adolescentes. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13026/62477_Fernandez%20Gonzalez%20Liria.pdf?sequence=1
- Social, g. E. T. (2017). Adolescencia y juventud: relación de dominio (machismo, micromachismo, sexismo y violencia de género).

Anexos

Anexo A Entrevista e historias de vida.

Palabras clave: amarillo

Categorías teóricas: azul

Palabras recurrentes: naranja

Párrafos de soporte: verde oliva

Entrevista e Historia de vida**Entrevista No. 1**

Entrevistador: Carolina Ortegón			
N°	1	Hora	03:00 pm
Fecha	13-09-2018	Lugar	Ibagué – Tolima
<ul style="list-style-type: none"> • Objetivo: Comprender de qué manera los comportamientos y prácticas alrededor de los micromachismos encubiertos se presentaron en la vida en pareja de las mujeres que hacen parte de la Red. 			
1. ¿Cómo definiría la relación con su pareja?			
Bueno yo tuve 23 años de relación con una persona que fue una tortura, tal vez yo estuve ahí porque me daba pena con mi familia y por ello son 23 años con él, con violencia física y psicológica.			
2. ¿Cómo es un día suyo en pareja?			
Lunes a miércoles espectaculares, él trabajaba todo el día, y dejaba para la comida, pero bueno... se daba al menos un poco de ayuda con las cosas de la casa, pero lo que era los fines de semana, desde el viernes hasta el domingo; era una tortura, es un tomador de licor que se transformaba los fines de semana y me pegaba.			

3. En una escala de prioridades entre las personas de tú hogar ¿Cuál sería el orden?
<i>Pues la economía la llevaba él y de todas maneras yo era ama de casa, pero le colabora mucho a él, entonces él fue la prioridad en cuanto a la economía.</i>
4. ¿En algún momento de pareja has tenido que sacrificar tus prioridades para dedicarte más a tu familia?
Sacrificar cosas para dedicarse a él, para dedicarle tiempo, trabajo y estudio, o sea ya cuando termine mi carrera no se ha puesto, ya no salí a trabajar a otra ciudad es que estaba con mi hogar.
5. ¿Cómo se siente cuando la responsabilidad de cuidar a la familia está a su cargo?
Ya estoy soltera entonces no tengo que cargar con esa responsabilidad, con todo eso.
6. ¿Qué precauciones debe tomar para evitar algún altercado o discusión con su pareja?
Siempre pasaba los fines de semana, “deje el alcohol poco a poco”, entonces todos los fines de semana me pegaba y desde luego que se negaba a dejar el alcohol, y me trataba mal.
7. Si en algún momento tu pareja te avergüenza por tu físico ¿cómo reaccionas ante esta situación?
Normalmente él me trataba bastante mal, me decía groserías e insultos delante de los amigos o de las personas que estuvieran en el lugar, después me pegaba cuando llegábamos a la casa, entonces siempre guardé silencio por pena.
8. Si tu pareja no te grita, no te pega y no muestra agresividad alguna ¿crees que no hay violencia en tu hogar?

Cuando yo ingresé a la red de mujeres hace como 7 años, pues ya no, se nos capacita en el conocimiento de la ley que nos protege. a quedar a las 2:57 yo comí un poquito de comer y voy a hacer una denuncia Cómo las personas y luego ya para poderme ir de mi casa porque mi casa es ella también va la iniciativa con la otra demanda que la Entonces ya las penas

9. Si existe alguna disputa con tu pareja, ¿prefieres que él guarde silencio y no volver a tocar el tema?

Hubo momentos en los cuales me pegaba delante de los amigos, y aun así guardé silencio por mucho tiempo y por muchos años, por la pena, entonces yo guardaba pena con mi familia, y conté todo y desde ahí decidí hacer una denuncia.

10. Si tu pareja accede al silencio como recurso para finalizar la disputa, ¿Cómo te sientes frente a esta situación?

Ya puedo dar mejor testimonio de este asunto, porque antes sentía mucha nostalgia y dolor al contar este tipo de hechos, entonces la forma de asumir este tipo de experiencias es contando a los familiares y a las autoridades sobre las diferentes formas de violencia por las cuales se está pasando.

11. Después de esta conversación, ¿cree usted que exista algún indicio de violencia en tu hogar? ¿puede describir porque?

Uno generalmente no es consciente de este tipo de asuntos cuando los está viviendo, de manera que uno sufre violencia de forma física principalmente, por ello hay que evitar las muertes y las agresiones.

12. ¿Cómo se siente después de haber pasado por esta experiencia?

Ahorita me siento muy bien y digo, pues... Desperdié mucho tiempo y no me valoré, pude haber estudiado más y perdí muchos trabajos buenos por estar con él.

13. ¿Qué conclusiones le queda después de esta situación?

La experiencia grande que me quedo es no volver a mirar un hombre que tenga vicios, una persona que tenga antecedentes violentos con sus ex parejas, y saber muy bien con que persona se va a meter uno o con la persona que se vaya a formar una familia, o un noviazgo.

Historia de vida No 1

En todos los 23 años fue mucha **violencia**, pero así que me deje marcada, fue la de una amiga, yo le dije a una amiga María Helena; quédese, eso fue un viernes “a propósito”... cuando llego este señor borracho, esto me hace acordar de la señora que mataron en el vergel, algo parecido me paso a mí, cuando llego a la casa dijo: este par de areperas se están burlando de mí, y yo le respondí; oiga respéteme que ella se está quedando aquí, esa noche me pegó como él quiso y fue con eso con lo que me decidí a poner la denuncia.

Luego llegó la policía nacional, y no se lo llevaron, que por que no había calabozo, incluso con los moretones, delante de los policías dijo: “llévensela, llévensela porque la pico, la pico con este cuchillo”, el señor agente le pregunta a mi amiga, que relación teníamos, y le dijo que teníamos que hacer una comida, y le dejo mi número y si pasa algo vuelve y me llama, el caso es que nos amaneció con el problema, ese día me sentí muy desprotegida, a pesar de que estaba con mi amiga y estaba con la ley, eso me dejó marcada.

Anexo B. Matriz de análisis

Categorías de análisis	Momentos significativos	Personas significativas	Lugares significativos	Argumentos
Manifestaciones violentas <i>¿Cómo se manifestaron los hechos violentos durante la relación?</i>	En los seis casos, las manifestaciones violentas se generaban en diferentes lugares, horas y situaciones que ponían en riesgo la vida de las mujeres. Se identificaron hechos de violencia psicológica, física, verbal, económica al interior de las relaciones; estos hechos se generaban de manera constante durante el tiempo de relación.	Las personas más significativas para estas mujeres fueron, en primer lugar, sus hijos y luego sus parejas; sin embargo, en una escala de prioridades, ellas siempre estaban por debajo de los demás, siendo invisibles para el núcleo familiar.	Para estas mujeres, algunos de los lugares más significativos fueron sus hogares, donde eran víctimas de hechos violentos, y zonas de la calle, donde algunas sufrieron abuso.	Lunes a miércoles espectaculares, él trabajaba todo el día, y dejaba para la comida, pero bueno... se daba al menos un poco de ayuda con las cosas de la casa, pero lo que era los fines de semana, desde el viernes hasta el domingo, era una tortura es un tomador de licor entonces que se transformaba los fines de semana y me pegaba.
Convivencia en pareja <i>¿Cómo fue el desarrollo</i>	En la mayoría de las parejas, el inicio de la relación siempre	Para estas mujeres, su pareja era la persona que	El lugar más significativo de la convivencia en	Sacrifiqué todo, mi familia me

<p><i>cotidiano durante la relación?</i></p>	<p>fue agradable, hasta aproximadamente el sexto mes de convivencia, a partir del cual se empezaban a generar conductas agresivas tanto físicas como psicológicas. Al transcurrir el tiempo, los hechos machistas fueron tomando más fuerza, hasta lograr alcanzar hechos amenazantes al interior de la relación.</p>	<p>siempre tenía la razón ante cualquier tipo de situación, de manera tal que su palabra no era discutida. Esta degradación en su autonomía e integridad les han dejado secuelas, tanto así que recuerdan con mucho miedo esta etapa de sus vidas.</p>	<p>pareja eran los apartamentos, casas o cuartos donde compartían espacios, objetos y aspectos de privacidad con sus novios o maridos. En estos lugares fue donde se generaron la mayor cantidad de hechos violentos, teniendo en cuenta que convivían solos o con sus hijos, quienes no podían hacer nada ante estos hechos. Por lo tanto, cuando sufrían algún tipo de agresión no tenían a otras personas a quien acudir que las pudiera ayudar o auxiliar.</p>	<p>rechazó cuando se enteraron y que además yo estaba con él, y él era mi único refugio, entonces me fueron aislando, y fue difícil tanto para mí como para ellos, y fue un sacrificio porque me decía que te vez horrible con eso, pareces una puta con esa falda, y cosas así, que cada día crecían.</p>
--	---	--	--	--

<p>Imaginarios <i>¿Cuáles eran las ideas y percepciones frente al machismo y la violencia en pareja?</i></p>	<p>Lo que más recuerdan estas mujeres víctimas del micromachismo encubiertos, es la falta de compañía, personas con quienes pudieran compartir lo que estaban experimentando. Por este hecho, fueron víctimas durante muchos años de violencia de género por parte de sus parejas. Adicionalmente, pensaban que la violencia era algo normal en las relaciones porque desde niñas sus familias les inculcaron estas ideas, producto de la violencia que sus madres también vivieron y por el machismo presente en su cultura.</p>	<p>Las mujeres entrevistadas tenían una concepción normal de la violencia en la vida en pareja. De esta manera, pensaban que el micromachismo y la violencia psicológica y física, eran hechos normales en el hombre, por ello, guardaban silencio durante las experiencias que tuvieron que vivir, aceptando el micromachismo encubiertos de manera natural.</p>	<p>En los seis casos, estas mujeres soñaron con una relación que les permitiera mejorar su calidad de vida, tener un hogar, una estructura, una estabilidad para ellas y para sus hijos; sin embargo, ninguna pudo alcanzar este sueño, al contrario, sus hogares eran sinónimo de dolor, de desprotección, de hostigamiento y de malos tratos.</p>	<p>Al principio pensé que no iba a poder salir sola, nunca había trabajado, entonces empecé a trabajar en cosas que jamás pensé, y él comenzaba con la presión, como por ejemplo a decir, tu familia no te educó para ser mesera, y mi hijo en la casa estaba viendo directamente como me maltrataba y pues cómo le explica uno a un niño que el papá nos ama, cuando hay este tipo de comportamientos.</p>
--	---	---	---	---

<p>Idealización del género masculino <i>¿Cuál es la relación establecida entre la pareja que desean y con la realidad que viven?</i></p>	<p>En todos los casos registrados, las mujeres concuerdan en que cuando conocieron a sus parejas pensaron que era el hombre perfecto, porque así se mostraron al inicio de la relación; por lo tanto, cuando empezaron a aflorar formas de micromachismos para ellas no significó nada ya que tenían a su pareja ideal y esos hechos no cambiarían en nada su concepción. De esta manera, se convirtieron en micromachismos encubiertos, confundiendo sus hechos machistas con la masculinidad.</p>	<p>Los hijos sin duda alguna son las personas más importantes para ellas; sin embargo, la idealización de sus parejas las llevó a generar una proyección de sus parejas en sus hijos, lo cual conlleva a que se genere una cadena interminable de micromachismo heredada a sus hijos, quienes observaban de manera directa la violencia que ellas sufrían.</p>	<p>Estas mujeres consideraban que cualquier espacio, en especial su casa, era un lugar inseguro; sin embargo, su concepción de hogar generaba que ellas aguantaran las manifestaciones violentas recurrentes en este espacio, por considerarlo el lugar en que se congregaba la familia, sin importar que existieran violencia hacia ellas. Estos hechos generaban en ellas una idea errada de hogar.</p>	<p>Como digo, la violencia es prevenible mientras usted sepa alejarse en el momento indicado, y no caer en ese cuento, de que eres la princesa, a que no debes tener amigos, y lo que se debe tener es amor propio, y cuando uno tiene amor propio uno no cae en el error de aguantar el irrespeto y en mi casa había violencia desde pequeña y yo lo veía como algo normal, y eso se daba entre un profesional y una persona desescolarizada, por eso nadie me enseñó que el maltrato y la violencia eran algo malo al</p>
---	---	--	---	---

				interior de una relación.
--	--	--	--	---------------------------

Fuente. Elaboración propia.

Anexo C. Consentimiento informado de investigación

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación
Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.**

propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortigón y Diego Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Al acceder a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen ambiguas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Por lo tanto, de ya le agradecemos su participación.

Lidia Rodríguez
Nombre del Participante

Lidia Rodríguez 01/10/2018
Firma del Participante Fecha

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación**

Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortiz Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

El objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 15 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se reciba será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Las respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que esto perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le resulta incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Sandra Toledano  02-10-2018
Nombre del Participante Firma del Participante Fecha

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación
Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortigón y Diego Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

El objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Ana María Fernández.
Nombre del Participante


Firma del Participante

11/06/2018.
Fecha

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación
Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortégón y Diego Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

El objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

MILIAM SOFIA ORTÉGON
Nombre del Participante

[Firma]
Firma del Participante

OCTUBRE 1 - 2018
Fecha

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación
Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortegón y Diego Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

El objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.


Nombre del Participante


Firma del Participante

1/10/2018
Fecha

**Corporación Universitaria Minuto de Dios
Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Consentimiento informado de investigación
Investigación: Deconstrucción de micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Carolina Ortega y Diego Polanco perteneciente a la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Ibagué.

El objetivo de la investigación es: Deconstruir los micromachismos encubiertos en mujeres jóvenes pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres de Ibagué.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 60 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se eliminarán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Angélica Ortega Angélica Ortega 1/10/2018
Nombre del Participante Firma del Participante Fecha